UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**hacia una
ciencia
de la
informacion**

MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Máquina duplicadora marca Rex-Rotary modelo
D-490 EAU

Este modelo de máquina es enteramente automático, de rendimiento extraordinario, muy versátil y de fácil manejo.

Sin aditamentos especiales, puede imprimir sin dificultad, tanto en papel corriente, como en cartón, folders, sobres, tarjeta postal, - papel copia, etc. etc.

Su sistema de entintado automático es el más práctico que existe en la actualidad, pues gracias a su dispositivo pre-regulador la máquina inyecta la tinta necesaria, en el momento preciso, para un número determinado de líneas. Al agotarse el depósito de tinta suena un timbre indicador.

Además, la inyección de la tinta puede hacerse por secciones, lo cual supone un ahorro indudable.

El cambio de color se realiza con gran facilidad y puede disponerse - de doce colores diferentes.

El Registro es de absoluta precisión.

Tiene un dispositivo exclusivo para corregir la oblicuidad de las copias.

El contador de copias tiene parada automática cuando se llega al número previamente marcado o se agota la provisión del papel.

La duplicadora Rex-Rotary modelo D-490 EAU es la máquina más -- avanzada en su género.

Comercial Danesa, S. A.
Av. Morelos esquina Abraham González
México, D. F.
35-32-07

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**hacia una
ciencia
de la
información**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PERIODISMO

PRESENTA

MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

DEDICO ESTE TRABAJO

A las virtudes ejemplares
de mi madre, señora Flo-
rinda Chapa Vda. de Gra-
nadas.

A mis hermanos Francisco,
Horacio, Helvecia, Emelia
y Armando.

A mi abuelita, mis tíos y
mis primos.

Con amor, a Marta Isabel,
por su amor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar constancia expresa en estas páginas de mi agradecimiento a las personas que menciono a continuación. Todas ellas, acaso sin darse cuenta, contribuyeron a la realización de este trabajo con sus enseñanzas, sus consejos y su amistad.

Mis maestros de enseñanza elemental y media: profesoras María García y Carmen Alvarado; licenciado Humberto Velazco Avilés y profesor Donaciano Serna Leal; doctor Francisco Zapata, doctor Clemente Cabello Flores doctor Pedro Espínola Noble, licenciado e ingeniero Jesús Corrales G. y licenciado Serafín Trevethan (q.e.p.d.).

Quienes tuvieron parte en mi preparación profesional teórica y práctica: licenciado Antonio de Ibarrola y licenciado José Agustín Ortiz Pinchetti; licenciado Fedro Guillén, licenciado Luis Castaño, profesora María del Carmen Ruiz Castañeda, profesor Henrique González Casanova, profesor Mario Rojas Avendaño, señor Manuel Buendía y licenciado Fernando Solana.

Mis amigos: Julieta y Mario Martínez; Tere y Enrique Rubio; Hilda y Gilberto Rodríguez; Irma y Arturo Herrera; Betty y Enrique Alisedo; Simón Montúfar, Clemente Cabello Pinchetti; Pedro José Alisedo, Blanca Rosa Rodríguez, Rafael Noriega, Humberto Ruiz, Manuel Laborde, Rafael Rodríguez, Miguel Angel Rivera, José Luis Hernández, Antelmo Vargas, Eduardo Quiroz González, profesor Luis Lesur, licenciado Francisco José Paoli, doctor Enrique Tiessen, licenciado Horacio Guajardo, padre Alfonso Romero, padre Héctor Samperio, padre Juan José Mártens y padre Tomás Allaz.

INTRODUCCION

Importa precisar el sentido y alcance de este trabajo. Se trata de pasar revista a las aportaciones que desde diversos puntos de vista se han hecho para erigir la ciencia de la información colectiva.

Los problemas epistemológicos que el asunto plantea han sido tratados en el primer capítulo. En él se precisa desde la actitud filosófica que hace posible el conocimiento, hasta los problemas lógicos derivados del método y los principios científicos. El capítulo segundo procura establecer los principios de una ciencia autónoma de la información colectiva. El tercer capítulo condensa lo que actualmente se hace en el mundo en el campo de esa ciencia. Los desarrollos de la disciplina que nos ocupa, en nuestro país, son objeto del cuarto capítulo.

Después de las conclusiones, se incluye un apéndice sobre la bibliografía en español sobre información y materias conexas. Si en alguna parte de esta tesis hay alguna aportación mía, ésta es la más interesante. En la bibliografía se recoge prácticamente todo --cerca de 400 títulos-- lo que se ha publicado en nuestro idioma sobre información colectiva. Del examen de la bibliografía se puede inferir cuáles son los campos de investigación que permanecen baldíos y que deben ser roturados por los nuevos investigadores de esta ciencia en nuestro país.

A los fenómenos objeto de la ciencia a cuya consolidación quiere contribuir este trabajo, se les encuadra bajo diversas denominaciones: difusión popular, comunicación de masas, comunicación social e información colectiva. En el curso de este trabajo se emplea preferentemente esta última denominación, por cuanto que la consideramos más precisa que el resto.

Lo que se conoce hasta ahora como periodismo ha sido el antecedente de la ciencia de la información. La difusión de noticias y opiniones a los más amplios públicos hecha con regularidad, es lo que define al periodismo. En este sentido, la ciencia de la información es heredera del periodismo.

La nueva ciencia recibe esa herencia a beneficio de inventario. No todos los trabajos sobre periodismo resultan útiles para la ciencia de la información. Esta es una disciplina de la realidad, de los hechos. Por ello las consideraciones éticas corresponden en todo caso a una filosofía de la información. Eso no quiere decir que no sean importantes: los medios de información son instrumentos que pueden utilizarse para bien o para mal de la sociedad. De allí la trascendencia de meditar sobre estos problemas.

El hombre se entera de "lo que pasa en el mundo", a través de 300 millones de ejemplares de diarios, 400 millones de radioreceptores y 130 millones de aparatos de televisión. En 212 000 salas de cine y cientos de miles de unidades volantes

para la proyección de películas, también encuentra información y entretenimiento. En los últimos 10 años el total de receptores de radio ha aumentado en un 60%. El número de cines se ha duplicado. Los televisores se han multiplicado por tres. La circulación de los diarios aumentó en 20%.

Este fenómeno tan amplio e importante requiere un estudio riguroso y científico. Sin embargo, para constituir una nueva disciplina deben tenerse en cuenta los siguientes conceptos de T.A. Brody: "el desarrollo de una ciencia nueva implica la creación y el continuo refinamiento de sus conceptos básicos. Habitualmente estos conceptos, al principio bastante vagos y mal circunscritos, salen de la esfera de la vida diaria del hombre y sólo con el tiempo, a la luz de la creciente acumulación de datos experimentales y de trabajos teóricos para interpretarlos, adquieren mayor consistencia y rigor. Así, por ejemplo, el concepto de fuerza se originó en la sensación que tenemos todos al contraer nuestros músculos; pero en la mecánica analítica la fuerza ha llegado a concebirse como el gradiente negativo de una función potencial. Similarmente, el desarrollo de la termodinámica ha transformado la temperatura, de la sensación de lo caliente o lo frío que era, al factor integrador que convierte el incremento de calor que entra a un sistema en diferencial exacto".

Quizá se advierta en este trabajo una sensación de inseguridad. Es probable que la haya. El escudriñar, con apenas algunos instrumentos, terrenos científicos hasta ahora inexplorados, debe hacerse con paso cauteloso, so pena de caer en las encenagadas aguas del error. Pero confío en que los pasos sucesivos que se den en este campo se afiancen cada vez más.

Esa es la intención de esta tesis. Si se quiere que la información abandone la etapa de la alquimia y la hechicería, es necesario que los nuevos técnicos de la investigación -- que esta escuela deberá formar -- se encarguen de hacer las investigaciones necesarias para afirmar la ciencia de la información.

Si este trabajo logra despertar el interés por el desarrollo de este tipo de investigaciones, su finalidad estará completamente satisfecha.

CAPITULO PRIMERO

Frente a la gran preocupación humana del universo y de la vida, ha podido decirse que caben por lo menos tres actitudes: La ética o volitiva, la estética o emotiva y la intelectual o reflexiva. La elección es libre, pero debe hacerse con vistas a la efectividad del conocimiento.

La ciencia es el medio intelectual de conocer. Su función es explicar los fenómenos, de cualquier clase que éstos sean. Descubre y formula las leyes que rigen su funcionamiento.

Antes de entrar en el terreno de lo meramente científico, es prudente preguntarse acerca de las posibilidades del conocer. ¿Podemos en efecto conocer algo? ¿Las cosas existen por sí mismas y el intelecto las aprehende? o, por el contrario, -- ¿es la razón la que dá vida a las cosas?

Una incursión de lleno en el campo de la gnoseología no es posible hacerla aquí. Para los fines de este trabajo, podemos decir con Bochénski, que "existe con toda certeza algo... podemos con toda certeza conocer algo de lo que existe... (y) es igualmente evidente y cierto que podemos comunicar a los otros algo de lo que conocemos." (1).

"En el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el sujeto y el objeto" (2). Entre ambos se establece una correlación: "La función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto" (3).

Al asentar que el conocimiento es posible, no queremos sin embargo, incurrir en el dogmatismo. En este punto nuestra postura coincide con el llamado criticismo, esto es, la posición que acepta la posibilidad del conocimiento, que acepta la existencia de la verdad, pero al mismo tiempo "examina todas las afirmaciones de la razón humana y no acepta nada despreocupadamente. Dondequiera pregunta por los motivos y pide cuentas a la razón. Su conducta es reflexiva y crítica. Es un término medio entre la temeridad dogmática y la desesperación esceptica" (4).

Concepto de ciencia.

Las obras sobre epistemología, filosofía y lógica contienen abundantes definiciones de ciencia. Pero sí una de las características de la definición de ciencia es que sea funcional, podemos ensayar una que convenga, sin contravenir las reglas del raciocinio, a nuestro particular propósito. Ciencia, en general, designa un cuerpo organizado de conocimientos, para llegar a los cuales debe utilizarse el método científico. Hay aquí una aparente tautología. Pero más adelante, cuando nos ocupemos del método, veremos que en el fondo no es así. Importa señalar primero el carácter de la ciencia. Su peculiaridad consiste en la discriminación crítica. Ante el cúmulo de hechos, el científico debe rechazar las meras apariencias, debe llegar a los hechos desnudos.

Sólo la ciencia "puede dirigir la necesaria y prolija formulación de observaciones, evitar que el observador forme parte de lo observado, garantizar que toda la evidencia pertinente a favor y en contra de una hipótesis específica sea debidamente registrada" (5).

El sistema y la generalidad son también particularidades de la ciencia. Para ella, "los hechos más importantes son los hechos que se producen muchas veces, aquellos que son constantes o se repiten en el tiempo y en el espacio" (6).

Por último -- y esta es su característica fundamental -- la ciencia exige la verificación de los hechos. Mientras el filósofo tiene libertad de especular, y el "ensayista" -- contra cuyos desmanes en la Sociología ha tramado Gino Germani -- puede hacer "generalizaciones" con base en sus apreciaciones subjetivas, el científico debe atenerse a los hechos.

La ciencia comienza con la observación, pero no termina allí. El científico formula la hipótesis, es decir, conjetura racionalmente. Pero sus suposiciones deben ser avaladas por los hechos. Tienen que ser comprobadas empíricamente.

Así pues, la discriminación crítica, la generalidad, el sistema y la verificación empírica son las características de la ciencia.

Método científico.

"Método es la manera de hacer una cosa. Método científico es la manera científica de investigar" (7). El método es, esencialmente, una actividad mental, que consiste en un doble ejercicio: observar e inferir. La observación debe ser imparcial y pertinente y la inferencia debe ser exacta, para constituir el método científico.

De acuerdo con Wolf, la observación es "el acto de aprehender las cosas y acontecimientos, sus atributos y sus relaciones concretas, y también el conocimiento directo de nuestras experiencias mentales" (8).

En seguida, afirma que la inferencia es "la formación de juicios acerca de la fuerza de otros juicios, o como consecuencia de ellos, formados durante la observación, o sólo considerados provisionalmente, ya sea para hacerlos objeto de una nueva consideración, o para reforzar una hipótesis" (9).

Hay dos clases de observación. La de los fenómenos tal como se presentan sin nuestro concurso. Y la de los hechos controlados por el observador. En este segundo caso, nos hallamos en presencia de la experimentación.

Las ciencias sociales padecieron, durante largo tiempo, del defecto -- considerado así por luces menores de otras ciencias -- de no poder experimentar. Se quiso partir de allí, incluso, para negarles carácter científico. (Como si no bastara la sola

mención de la astronomía, cerrada a la experimentación, para acallar tales argumentos). Por lo demás, como se explica capítulos más adelante, ejemplos como el del sociodrama de Moreno introducen ya un principio de experimentación en las ciencias sociales.

La inferencia es de dos clases principales. Una conduce el razonamiento de los hechos particulares a los principios de alcance más amplio y se denomina inducción. La otra desciende de los principios generales y se aplica a los hechos concretos. Se llama deducción. Desde luego, en la investigación científica se usan ambas clases de inferencia. Y no es infrecuente que se usen combinadas.

Sin embargo, no se debe creer que el concepto de método se agota en las manifestaciones que hemos reseñado. Burdeau, refiriéndose a la ciencia política, señala que sobre todo en las disciplinas jóvenes -- y trataremos de probar, en los siguientes capítulos que la de la información colectiva, como la política, lo es -- más que al método en sentido riguroso, como lo usan Descartes o Claudio Bernard, "habría que hacer referencia al vocablo inglés approach que designa en general las vías de acceso al conocimiento, independientemente de toda preocupación por articularlas en un proceso intelectual lógico" (10).

El propio autor añade: "Sin duda que el approach no tiene ni la precisión ni la aparente seguridad del método. En cambio, une al empirismo de sus técnicas la flexibilidad de su utilización. Trata más bien de rodear al fenómeno antes que apuntar directamente a su centro. Todos los procedimientos son buenos y el hallazgo debido al azar no deja por eso de ser fructífero" (11).

Finalmente, una advertencia respecto al método en las ciencias sociales, debida a Duverger: "No hay duda de que las sociedades humanas no se sujetan completamente al análisis científico. Hay con toda probabilidad un misterio del hombre que no podrá ser jamás enteramente penetrado, y sobre el cual los poetas proyectan más -- luz que los técnicos..." (12).

Principios científicos.

Si es cierto, como enseñan Aristóteles y Tomás de Aquino, que los objetos tienen una naturaleza y una forma propia y que el pensamiento no hace sino reproducirlas, los principios científicos, las categorías de la teoría del conocimiento, representan propiedades generales de los objetos.

Desde un punto de vista conceptual, los "principios generales" las categorías, son aquellos que tiene el máximo de comprensión y el mínimo de concreción. Son estructuras que sirven para ordenar los conocimientos. De allí la importancia de señalarlas.

De acuerdo con Wildeband, las categorías son de dos clases, las reflexivas y las constitutivas. "Estas últimas son relaciones que convienen a los contenidos en su ser independiente de la conciencia y que, por ende, ésta se limita a recoger y repetir; las primeras, por el contrario, son relaciones en que los contenidos se presentan sólo porque y en tanto que la conciencia relacionante los pone entre sí en una conexión que no les conviene en sí e independientemente de ésta" (13).

Las categorías reflexivas fundamentales son la igualdad y la diferencia. De ellas se derivan las categorías secundarias matemáticas -- cantidad, grado, medida y tamaño -- y las lógicas -- abstracción y determinación, subordinación y coordinación, división y disyunción.

Las categorías constitutivas son, básicamente, las de objetividad y las de causalidad. "La categoría fundamental de la objetividad se despliega en las categorías secundarias de la inherencia (relación de los elementos a la unidad que los enlaza), la propiedad (o cualidad), el atributo, el modo, el estado, la sustancia y la cosa en sí. La categoría fundamental de la causalidad implica como secundarias el aparecer y el desaparecer, la evolución y la acción, la fuerza y la facultad, la dependencia causal y la teleológica (en aquella, el estado precedente determina al siguiente; en ésta, a la inversa) y la ley (dependencia de una regla general). (14).

Los niveles del conocimiento científico.

De acuerdo con Kauffman, la investigación puede hacerse a varios niveles: 1) la simple búsqueda al azar, 2) la exploración sistemática de extensas áreas, 3) la prueba de hipótesis aisladas pero bien definidas y 4) las investigaciones hechas al cobijo de teorías sistemáticas y coherentes. (15)

A ese efecto, Duverger señala tres niveles de la investigación: la descripción, la clasificación y la explicación. Pudiera quizá añadirse la previsión, pero ésta se halla unida a la formulación de leyes. Y no otro es el resultado de la explicación.

1) "Antes de pensar establecer una relación, incluso hipotética, entre dos series de fenómenos, es necesario que los fenómenos en cuestión hayan sido descritos de manera profunda en la mayor parte de sus variedades" (16)

En las pesquisas policiales, suele buscarse al delincuente a partir de dibujos que lo representan, de "retratos hablados". Así en la ciencia: hay que hacer, desde el principio, el dibujo de los fenómenos que estudiamos. No de otra manera podemos reconocerlos al encontrarlos.

En el estado actual de las ciencias sociales, la descripción juega un papel muy importante. Y es que en muchas de ellas no se ha trascendido la etapa de la "sociografía", el diseño sin tercera dimensión de lo que ocurre. Pero tales faltas son del tiempo y no de la ciencia.

2) "Para definir las relaciones entre varias categorías de fenómenos es preciso que estas categorías hayan sido determinadas con precisión. Por esta causa, el segundo estadio del desarrollo de toda ciencia es el establecimiento de una clasificación, la puesta a punto de una tipología" (17)

3) "Una vez descrito un número suficiente de fenómenos y suficientemente precisadas las clasificaciones de base, es posible abordar válidamente el estadio de la explicación científica, es decir, intentar definir algunas leyes" (18)

Dibujados, ordenados y explicados los fenómenos -- esto es, formuladas las leyes -- puede ya pasarse al nivel óptimo de la pesquisa científica: la previsión. De lo ocurrido en el pasado puede inferirse lo que habrá de suceder en el futuro. Sin embargo, no hay que engañarse en este punto. La complejidad de los hechos sociales -- producto de la multiplicidad de los factores que los originan -- hace difícil determinarlos con precisión. Y, si en el medio físico las leyes sólo operan "dadas ciertas circunstancias", en mayor medida ocurre así en las ciencias sociales, donde las condiciones son cambiantes por su índole propia.

NOTAS

- 1) Bochénski, J.M., Introducción al pensamiento filosófico, Barcelona, Herder, p. 38
- 2) Hessen, J. Teoría del conocimiento, Buenos Aires, Losada, 1963, p. 24
- 3) idem
- 4) idem., p. 43
- 5) Poincare, Henri. The foundation of science, Nueva York, The Science Press, 1929, p. 363
- 6) idem
- 7) Solana, Fernando. Introducción a la administración pública, México 1964, p. 15
- 8) Wolf, A., Essentials of Scientific Method, Nueva York, McMillan Co., 1960, p. 17
- 9) idem
- 10) Burdeau, Georges. Método de la ciencia política, Buenos Aires, Depalma, 1964 p. 8
- 11) idem
- 12) Duverger, Maurice. Métodos de las ciencias sociales, Barcelona, Ediciones Ariel, 1962, p. 14
- 13) Hessen, op. cit., p. 122
- 14) idem
- 15) Kauffman, Félix. Metodología de las ciencias sociales, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, p. 48
- 16) Duverger, op. cit., p. 357
- 17) idem. p. 358
- 18) idem

CAPITULO SEGUNDO

1) La ciencias sociales

No hay más que una "ciencia": el modo racional de conocer, según ha quedado dicho. Pero como el área de los conocimientos humanos es vastísima, se impone como una necesidad la división del trabajo. De allí que pueda hablarse de "ciencias", aun cuando, en rigor, no se trate sino de parcelas de la ciencia.

La división de las ciencias no es estática. Varía con los años. Pero, a tono con las exigencias metodológicas, se la puede considerar, en un momento dado, como abarcando determinado campo, para que pueda hablarse de una ciencia autónoma.

Tradicionalmente, las ciencias se dividen en dos grandes grupos; ciencias naturales y ciencias sociales. Importa a nuestro propósito definir qué son las ciencias sociales. Las perspectivas al hacerlo son inciertas, por cuanto que los intentos han sido múltiples: ciencias de la sociedad, del acontecer social, del obrar social con significado, etc. De muchas maneras se ha intentado caracterizar su cometido.

Maurice Duverger señala que, no obstante los peligros que ello entraña, la definición que resulta más conveniente es la de ciencias que estudian los fenómenos sociales. Aunque la tautología no desaparece del todo, esta definición puede acercarnos más a lo que sean las ciencias sociales. (1).

2) La información como fenómenos social

La información colectiva es un fenómeno social. El propio Duverger puntualiza cuáles deben ser las características de los fenómenos sociales: "Se admite que los fenómenos sociales son : 1o.) colectivos; 2o.) generales; 3o.) objetivos; y 4o.) positivos" (1).

Sea que se considere a la sociedad como mera suma de individualidades o como un ente con ser propio, nadie duda que se trata de una colectividad. La información es colectiva por cuanto que se desarrolla por y para grupos sociales. La comunicación epistolar entre dos personas, si bien se puede colocar entre la "información", no admite el calificativo de "colectiva". Si lo adquieren, en cambio, las transmisiones de mensajes hechas a través de la prensa, el cine, la radio o la televisión: están destinadas a grandes grupos y los preparan organizaciones también sociales. Son bienes mostrencos, patrimonio de quien quiera tomarlas. La polifuncionalidad de que se las hace objeto las convierte en colectivas. (3).

Por cuanto al carácter objetivo de la información, es menester recordar: "existen tres clases de terreno de estudio en las ciencias sociales: el primero comprende únicamente los hechos materialmente objetivos; el segundo, los hechos materiales objetivos y, a la vez, los hechos con carácter de representaciones colectivas; y el tercero comprende únicamente los hechos con carácter de representaciones colectivas (como el estudio de la opinión pública, de las creencias políticas y religiosas, etc.). En la práctica, si dejamos aparte la demografía y la ciencia económica, las ciencias sociales se ocupan más de las representaciones colectivas que de los hechos materialmente objetivos". (4)

Así pues, no sólo son hechos objetivos los que lo son materialmente. También las representaciones colectivas participan de este carácter de objetividad. Y no es cuestionable que la opinión pública --y una de sus causas principales, la información colectiva-- no sea una representación de esta clase.

Para situar la nota de generalidad de la información, citaremos de nuevo al autor de Partidos Políticos: "La generalidad deriva no de la naturaleza de las cosas, sino de una actitud del espíritu, de la operación intelectual llamada abstracción." (5). Y, en previsión de que se oponga al carácter general de la información la objeción de la "historiicidad" ("todo hecho social es un hecho humano, fechado y situado, que expresa un momento particular de la historia"), --cabe reconocer que el carácter general de los fenómenos sociales es sólo relativo, pero también debe anotarse que "todo acontecimiento histórico es una combinación de elementos que pueden hallarse de nuevo en otros acontecimientos: lo singular es la combinación, no los elementos componentes. Pero incluso las diversas combinaciones realizadas pueden ser reducidas a determinados tipos, que poseen un carácter general." (6)

La ciencia de la información, finalmente, es positiva, en el sentido comptiano, porque estudia lo que es, no lo que debe ser. Es una "ciencia fáctica", como --Kelsen llama a las que se ocupan de realidades (7), y no una ciencia normativa. Se trata de estudiar cómo es, en los hechos, el fenómeno de la información y no de predicar como debiera ser. No se trata de establecer ningún tipo de valores.

(No se piense, sin embargo, que un fenómeno tan de singular importancia para la vida contemporánea como es la información debe estar exenta, en su manejo de toda consideración ética. "La propaganda...el manejo de masas a través de los modernos medios de comunicación, pueden ser cuestiones más importantes incluso, que las que plantea o puede resolver la física nuclear" (8). Pero el estudio de la información debe hacerse siguiendo la regla de oro que dió Durkheim a los investigadores de lo social: "Tratar a los hechos sociales como cosas").

3) La "parcelación" de las ciencias sociales.

A partir de la primitiva unidad de la sociología como conocimiento casi enciclopédico, diversas razones han hecho que la ciencia social se convierta en cien

cias sociales. La complejidad de los hechos de la sociedad y la diversidad de las técnicas que se emplean para su estudio exigen la especialización. Empero, al tratar de fundamentar la necesidad de considerar a la información como objeto de una ciencia autónoma no implica el deseo de singularizarse absurdamente, si no el de afinar los métodos que permitan conocer mejor ese fenómeno.

De otra parte, cabe advertir aquí contra los peligros de la especialización excesiva. Hasta ahora, las distintas ramas del conocimiento humano, divididas en sus orígenes por exigencias metodológicas, han caído en la división en compartimientos estancos, división que ha sido propiciada por las universidades. La unidad del conocimiento humano, uno de los postulados de su posibilidad, debe entonces, compadecerse con la necesaria especialización.

En el campo de las ciencias sociales, se ha intentado remediar esta situación mediante diversos caminos. Uno de ellos, preconizado por el propio Comte consistió en recomendar que la sociología general se esfuerce en sintetizar los resultados de las ciencias sociales especializadas. Otra ruta es la de encontrar una especie de cosmogonía, que algunos han concentrado en el marxismo, que oriente las actividades desarrolladas en los terrenos específicos de la investigación. El tercer camino, el que en nuestros días parece el más viable para poner fin a la parcelización excesiva de la enseñanza y la investigación de las ciencias sociales, se encuentra en la actividad llamada interdisciplinaria. En ella, especialistas en diversas ciencias se reúnen para tratar, cada uno desde su particular campo de actividad, un fenómeno determinado, para derivar, finalmente, conclusiones válidas para todos.

3) El objeto de las ciencias de la información.

La información colectiva es muy antigua. Los mensajes dirigidos por los patriarcas y profetas bíblicos al pueblo escogido; las reuniones en las ágoras griegas y en los foros romanos; los vestigios de "periódicos" de que habla la historia; todo ello nos señala que el oficio de informar a las colectividades tienen raíces muy añejas.

Esta clase de mensajes y de información "fueron tratados por la filosofía, la lógica y la literatura, preocupando a los pensadores de todas las épocas. No es menos cierto, sin embargo, que ese tratamiento y esa preocupación no salieron del marco empírico de referencias precientíficas, propias del saber natural, sin proyectarse a la comprensión científica de la información misma, desde el mensaje hasta su concreción en opiniones". (9)

En las sociedades democráticas, la plenitud de la vida social depende de la información. Sólo por ella es posible al ciudadano decidir en cada situación de modo concreto, libre, conciente, voluntariamente. La información proporciona al espíritu humano los conocimientos que, transformados en creencias y opiniones le ayudan a explicarse la dimensión y la intensidad de las situaciones propias: el universo

objetivo, la comunidad que lo rodea y el yo subjetivo.

La ciencia de la información es una reflexión "sobre vivencias y procesos culturales. Su objeto específico no es la comunicación sino la información, y le interesan todos los medios que se utilizan para influir en la opinión pública: la prensa, la radio, la televisión (y el cine). Abarca la tecnología, la metodología, la psicología y la sociología de la información, desde el periodismo impreso hasta el televisivo; la conexión entre el mensaje, los medios de comunicación y los receptores y los procesos de formación de las opiniones". (10)

Dicho de otra manera, "el estudio científico de la información, la investigación sistemática de las interrogantes ontológicas, axiológicas y teleológicas de la información, qué es, por qué es y para qué es la información" delimitan el campo de esta ciencia. (11)

De acuerdo con Mieczyslaw Kafel, director del Instituto de Investigaciones Periodísticas de Polonia, la investigación de la información colectiva se ha venido a constituir ya en una nueva ramificación de las ciencias sociales. Añade que el propósito de este tipo de investigación está constituido por la prensa y una porción bien definida de la radio, la televisión y las actividades cinematográficas. La investigación que se realiza está encaminada a encontrar algunas leyes objetivas, o determinadas regularidades, a fin de sistematizarlas y transmitir las para hacer más efectivo el quehacer práctico. A juicio de Kafel, la fuerza de la ciencia radica en su función explicativa. (12)

La ciencia de la información "como la moderna ciencia política, no tienen aún fronteras nítidamente fijadas, sus dominios, de modo equivalente, las convierten en flexibles y tanto puede nombrárselas, en la terminología de Duverger, ciencias-corredor, como ciencias residuales o ciencias de síntesis" (13)

La ciencia de la información es una ciencia corredor porque hay aspectos de la información que interesan a otras disciplinas sociales. La ciencia de la información comprende todas esas partes de las ciencias sociales que se refieren a la información. Aparte, hay sectores específicamente informativos que, no siendo tratados por otras ciencias, corresponde más que naturalmente a la ciencia de la información.

La ciencia de la información abarca, pues "dos elementos: a) los de las restantes ciencias sociales en cuanto se refieren a la (información) colectiva; y b) los no elaborados por esas ciencias y que son el dominio propio" de la ciencia de la información. (14)

Dijimos en el capítulo primero que los niveles de la investigación científica eran tres: la descripción, la clasificación y la explicación (en donde suele incluirse la previsión). La ciencia de la información, como el resto de las ciencias sociales, se halla apenas en la etapa descriptiva, clasificatoria cuando más. Esto justifica "que en su principio las contribuciones científicas sean por lo regular de carácter

crítico, explicativo y metodológico, y tengan una tendencia a la síntesis de la experiencia recogida, lo cual no excluye el trabajo de descubrimiento, por ejemplo, en el campo de la historia de la prensa. Porque en realidad no existe, o no debiera existir, un único plano de la investigación y de la contribución científica". (15)

4) El método de la ciencia de la información.

La metodología de la ciencia de la información está condicionada por la dualidad de su objeto. Esto es, que para la investigación de algunos sectores de sus dominios debe echar mano de las técnicas y procedimientos de otras ciencias.

En este caso, la ciencia de la información "emplea los métodos de la ciencia 'competente' según el asunto en estudio y el enfoque del caso". (16)

En cuanto a su dominio autónomo, la ciencia de la información emplea "todos los métodos de observación directa de los hechos, los procedimientos de análisis de contenido, los sondeos de la opinión, los surveys y los tests sociales..." (17)

Uno de los instrumentos metodológicos más típicos de la ciencia de la información es el análisis de contenido. Aunque éste se aplica especialmente a los textos escritos, algunas de sus variedades pueden utilizarse para analizar emisiones radiofónicas, entrevistas personales, discursos orales, etc.

En síntesis, las fases del análisis de contenido son las siguientes: a) determinación de la amplitud del análisis (es decir, señalar si se analizará todo un conjunto de documentos o sólo una parte de ellos); b) determinación de las categorías ("La idea básica de un análisis de contenido consiste en agrupar en cierto número de categorías preestablecidas los elementos de un texto, ya sean palabras, frases, párrafos u otros) según sea la unidad analítica escogida. El número de unidades por categorías determina el resultado del análisis". (18); c) Señalamiento de los objetos de actitud (que pueden ser personas o hechos); y d) disposición ordenada de las categorías (que es una especie de codificación y debe ser tan objetiva que pueda ser trabajada en equipo; e) determinar equivalentes en cifras de los valores de las categorías; f) extracción de conclusiones (mediante procedimientos matemáticos, con los que es posible desde la simple derivación del promedio, hasta el establecimiento de correlaciones y la elaboración de análisis factoriales).

5) Singularidad de la ciencia de la información.

La mayor parte de los autores que se han consagrado hasta ahora al estudio de la información colectiva pretende que las ciencias que se ocupan de este fenómeno sean varias. Hablan, así, las ciencias de la información. No creemos acertada esta denominación.

La pluralidad de ciencias, advierten algunos de estos autores, proviene de los diversos métodos y enfoques que se le dan a la información. Así, es posible hablar de una psicología de la información, una sociología de la información, una política de la información, una economía de la información. Pero, a nuestro juicio, la denominación de estos terrenos de estudio depende del factor predominante: si se pone mayor énfasis en la naturaleza psicológica, sociológica, política o económica del asunto, nos enfrentaremos a aplicaciones prácticas de esas ciencias. Si, por el contrario, es la información dentro de los aspectos señalados la que se trata con mayor fuerza, estaremos en presencia de esos dominios de que ya hemos hablado y que son los residuos que otras disciplinas dejan a las de información. Y entonces estaremos haciendo ciencia de la información.

Comparativamente, ¿puede hablarse de ciencias de la religión o ciencias del arte, por ejemplo, sólo porque haya sociología, psicología o economía del arte y la religión?

6) Ciencia de la información y periodismo

El periodismo es una técnica de la información colectiva. Entendamos aquél, con Dovifat, como la actividad que da a conocer "los acontecimientos más recientes en los más cortos y regulares períodos con la más amplia circulación" (19)

La reflexión sistemática sobre el hacer periodístico ha conducido a la estructuración de la ciencia de la información. Con ésta ocurre algo semejante a lo que sucede con la ciencia del Derecho. Este, como técnica encaminada a lograr lo que Ulpiano definió como la justicia (dar a cada uno lo que le corresponde), -- puede existir de modo práctico, sin que para su vigencia sea necesaria, en un principio, la ciencia que se encargue de analizar y clasificar sus conceptos.

Así el periodismo ha existido, hasta nuestros días, como una actividad cuyo -- objeto es informar. Pero el hombre es, de suyo, inclinado a averiguar las causas de los fenómenos, a analizar sus desarrollos y a medir sus consecuencias. De esta natural apetencia de saber del hombre ha surgido, --insistimos-- como reflexión en torno al hecho periodístico de la información, la ciencia -- que, buscando la generalidad en los particulares acontecimientos del periodismo, -- con mero afán de conocimiento, puede encontrar el modo de hacer más racional y efectivo el ejercicio de esta profesión.

7) Ciencias de la computación y ciencia de la información.

El concepto de información, dista de ser unívoco. Una de las principales analogías a que da lugar ésta su calidad es que una de las partes de la cibernética, aquella que estudia "la estructura en el tiempo de un flujo de energía que pasa entre 2 sistemas físicos relativamente aislados" (20), recibe el nom-

bre de teoría de la información.

De acuerdo con Brody, no debe sorprender el hecho de que en cibernética el concepto de información "no siempre esté exento de elementos antropomorficos (dado que) surgió de la comunicación entre los seres humanos". (21)

Si pues el concepto de información es más exactamente aplicable a la transmisión de mensajes con sentido entre grupos humanos, resulta lógico pensar que la ciencia que se ocupe de ese proceso se llame justamente ciencia de la información. En tanto, creemos conveniente que la cibernética, para evitar los equívocos que señala Brody, hable más bien de teoría de la computación toda vez que, como el repetido Brody apunta, "el concepto de información es interesante y útil sobre todo para los sistemas construidos por el mismo hombre " (22).

NOTAS,

- (1) Duverger, Maurice. op. cit. p. 36
- (2) idem.
- (3) Sobre el carácter colectivo de las organizaciones informadoras, véase -- Clause, Roger. Sociología de la Información, Quito, CIESPAL, 1964 y -- Dovifat, Emil. Periodismo, México, UTEHA, 1959, 2 v.
- (4) Duverger, op. cit. p. 43
- (5) idem. p. 46
- (6) idem. p. 47
- (7) Vallado, Barrón Fausto. Introducción al estudio del derecho, México -- Porrúa, 1961, p. 30
- (8) Solana, Fernando. op. cit. p. 19
- (9) Fayt, Carlos s. Ciencia Política y Ciencias de la Información, Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, 1965, p. 27
- (10) ibidem.
- (11) idem, p. 28
- (12) Kafel, Mieczyslaw. op. cit. p. 9
- (13) Fayt, Carlos. op. cit. p. 31
- (14) Ibidem, p. 32
- (15) Kafel, Mieczyslaw, op. cit. p. 9
- (16) Maletzke, Gerhard. Psicología de la Comunicación Colectiva, Quito CIESPAL, 1965 (2a. ed.)
- (17) Fayt, op. cit. p. 33
- (18) Duverger, op. cit. p. 169.
- (19) Dovifat, Emil. Periodismo, México, UTEHA, 1959. p. 3.
- (20) Brody, T. A. "El concepto de información" Symposium sobre información y comunicación. México, UNAM, 1963, p. 9.
- (21) idem.
- (22) idem.

CAPITULO TERCERO

La ciencia de la información.

¿Dónde y cuándo se inició la preocupación por reflexionar científicamente acerca de la prensa y de otros medios de difusión colectiva? ¿Cuál es la situación actual de las investigaciones sobre la información colectiva? De acuerdo con Raymond Nixon "estas no son preguntas que conciernan solamente a los profesionales en las ciencias de la comunicación sino a todo ciudadano responsable de nuestra generación. ¿Cuánto podemos realmente conocer sobre cualquiera de los grandes problemas públicos a los que tenemos que hacer frente, si no alcanzamos también un conocimiento cabal sobre los medios de información? ¿Hasta dónde son esos medios libres y honestos, y cuán eficientes son en comparación con lo que deberían serlo a los niveles que la ciencia moderna les permite alcanzar?" (1)

Antes de precisar cuáles son los avances de las investigaciones en información colectiva, es necesario señalar cuál es el alcance a esta expresión. Ello se aplica a cualquier estudio sistemático intensivo, que conduzca hacia el conocimiento más cabal como en todos los campos de la información colectiva. Por lo mismo, incluye la investigación del proceso psicológico de la información, sus efectos, y las instituciones y prácticas establecidas, por medio de las cuales se hace llegar este proceso a la comunidad. Comprende también el estudio del contenido de lo que se comunica, es decir, los mensajes; la tecnología y de aspectos económicos, legales y políticos del proceso y las instituciones de la formación. Asimismo, dentro de esta expresión, se incluye el análisis de la información en sus aspectos históricos y en sus manifestaciones contemporáneas. Se incluye también la investigación básica y la aplicada. La primera persigue la esencia misma del conocimiento, para descubrir los conceptos fundamentales de la ciencia de la información colectiva. La segunda, es decir, la investigación aplicada, puede hacerse académica o comercialmente, para determinar las aplicaciones prácticas del primer tema de nuestra ciencia.

Citando otra vez a Nixon, encontramos que "la investigación moderna de la información colectiva, tal como se la ha definido... , representa la convergencia de tres corrientes del saber humanístico filosófico, histórico y literario -- que data de hace más de 2000 años e incluye estudios políticos y legales como sus más recientes ramificaciones. La segunda es la influencia de los métodos empíricos y cuantitativos de la ciencia social que se desarrollaron en Europa durante el siglo XIX y que fueron aplicados a la comunicación colectiva por primera vez en las décadas de 1920 a 1930. A esta corriente de influencia cuantitativa se sumaron posteriormente los métodos experimentales de la psicología y de otras "ciencias éticas". La tercera corriente, de influencia más reciente es la nueva integración y dirección dada a la -- investigación de la información colectiva a partir de la última década, por nuevos centros de investigación y programas de enseñanza académicos, especialmente aquellos que dependen de escuelas profesionales de periodismo." (2)

Que la preocupación por la información colectiva es tan vieja como la reflexión sobre todos los problemas humanos, lo revela el exámen de la Retórica escrita por -- Aristóteles cuatro siglos antes de Cristo. En ese estudio, el Estagirita examina todos los medios posibles de persuasión. En su trabajo, Aristóteles hace referencia a:

- a) La persona que habla.
- b) El discurso pronunciado.
- c) La persona que escucha.

No es necesario ser excesivamente avisado, para advertir en la triple división que el filósofo de Estagira hace de la retórica o sea la comunicación, un antecedente ya muy sistemáticamente analizado, de los modernos temas de la ciencia de la información colectiva. En efecto, la persona que habla es conocida como emisor, informador o comunicador. El "discurso que pronuncia" en la retórica aristotélica, no es otra cosa sino el mensaje de nuestros días. Y "la persona que escucha", no es sino el auditorio, el público o el receptor, como actualmente se conoce al destinatario del mensaje.

Como señala David K. Berlo en su libro El Proceso de la Comunicación en Masas, "los sistemas más recientes del proceso de comunicación colectiva han seguido de cerca al delineamiento de Aristóteles, a pesar de todos los esfuerzos desplegados para perfeccionarlo". (3)

No es, sin embargo, sino hasta la aparición de los primeros periódicos con noticias y opiniones en los siglos XVI y XVII, cuando los historiadores y los filósofos de la política empezaron a preguntarse acerca del potencial de los medios de información que se imprimían aquellos días. La razón principal por la que comenzó a estudiarse la validez de la importancia de tales medios, fue la influencia que intuitivamente podía señalarse que habían jugado en las revoluciones americana y francesa.

La doctora Elizabeth Noelle-Neumann, en un artículo publicado por Journalism Quarterly titulado "Mass Communication Media in Public Opinion" (octubre de 1959) señala que hacia comienzos del siglo XIX, "había nacido un medio de información colectiva, y todos sabían la influencia que ejercería, el papel que jugaría en la época de 1820 en el importante futuro que ya se vislumbraba desde aquellos días. La 5a. edición de la enciclopedia más vieja y más conocida, The Brook House, que apareció en el primer cuarto del siglo pasado, contiene varios artículos sobre periódicos, libertad de la prensa y opinión pública, que fueron escritos por profesores universitarios. Entre ellos está el profesor Benzenberg de Bruggen y el profesor Krug de Leipzig. Benzenberg escribió, en forma entusiasta, que los antiguos no habían conocido la forma de opinión pública que ha surgido en el mundo moderno europeo desde la invención del papel, la impresión de libros, los servicios postales, de los periódicos; y sin esa opinión pública, que aún en la época de corrupción es la menos corrompida que puede encontrarse en la humanidad, es probablemente imposible establecer una forma de gobierno como el de Francia e Inglaterra y como una vez establecido, mantenerlo a través de los siglos". (4)

Durante todo el siglo XIX, y aún durante las tres primeras décadas del presente, la investigación sobre la información colectiva estuvo enfocada hacia los estudios -- históricos, filosóficos, políticos, legales y literarios. Aparte de las encuestas de publicidad del psicólogo norteamericano Daniel Starch, realizadas entre 1922 y 1928, y del trabajo del sociólogo Robert E. Park de la Universidad de Chicago, titulado La Prensa de los Inmigrantes y su Control, publicado también en 1922, los métodos cuantitativos en el estudio de información colectiva fueron poco usados. En aquella época constituyó un verdadero acontecimiento la publicación del libro de Walter Lippman titulado Public Opinion convertido más tarde en una obra clásica ya que contiene conceptos tan fundamentales como el de "estereotipo". Lippman no escapó a la corriente filosófica en la que se hallaba inserto. Es, él mismo, un filósofo periodista. No usa método cuantitativo alguno en esa publicación, aunque en sus últimos artículos interpretativos se ha basado considerablemente en trabajos de sociólogos que sí los emplean.

El empleo del método cuantitativo y de observación experimental, aplicado a la investigación sobre la información colectiva, obedece a los trabajos de los primeros sociólogos como Lefebvre, como Ernest Engel y como el inglés Charles Booth. Ellos sostuvieron que la realidad social no puede conocerse mediante la lectura de libros o mediante la reflexión sobre los resultados de la propia experiencia. Para conocerlo, sostuvieron, deben tenerse en cuenta los hechos sobresalientes, estudiar el terreno en que se desarrollan dichos acontecimientos, y finalmente, probar el conocimiento social investigando rigurosamente todo lo que ha sido previamente observado por casualidad. (5)

Correspondió al sociólogo francés Gabriel Tarde, dedicar el primero todo un estudio a las relaciones entre las "conversaciones" y el contenido de la prensa. Aunque -- Tarde no empleó rigurosamente el método cuantitativo, se adelantó por lo menos 50 años en el estudio de alguno de los aspectos de la influencia personal en el campo de la información colectiva.

Más adelante, el por tantos conceptos meritorio Max Weber, expuso en la primera -- reunión de la Sociedad Alemana de Sociología, en 1910, una "sociología de la prensa", que se proyectó así como la primera investigación empírica que debía emprender aquel organismo. El proyecto, sin embargo, fue abandonado en 1912 al separarse Weber de la Sociedad.

Con todo, las investigaciones en la información colectiva no eran del todo desconocidas en aquellos días. El italiano Alfredo Niseforo en 1919 había dado a luz un libro titulado La Misura de la Vitta en el que daba cuenta de algunos estudios del análisis de contenido llevados a cabo en Europa Occidental. Pero al analizar el contenido mismo de los periódicos, parece que no se les ocurrió a los sociólogos de aquella época, como tampoco se les ocurrió a los historiadores y filósofos, someter a alguna forma de prueba empírica sus ideas sobre la influencia de la prensa y la opinión pública. (6)

En términos generales, suele situarse en los Estados Unidos y hacia la década de los treinta, el momento en que los métodos de las ciencias sociales se aplicaron de modo importante a la investigación de la información colectiva. La más importante publicación periódica sobre esas materias, el Journalism Quarterly, revista de investigación de la Asociación de Profesores de Periodismo, publicó en marzo de 1930 el artículo de George Gallup titulado "Un nuevo método para medir el interés de lectores". Este artículo, que constituía propiamente un resumen de la tesis doctoral de Gallup, presentada en la Universidad de Iowa, es el hito inicial de las modernas encuestas de opinión pública y de los índices de lectura. (7)

Gallup no fue propiamente un innovador. En rigor, lo que hizo fue aplicar a un campo nuevo, la información colectiva, los métodos ya consagrados por los sociólogos. Años más tarde, en 1939, el propio Gallup publicó la investigación -- llamada Estudio Continuo del Índice de Lectura de Periódicos. Con ello su nombre se convirtió casi en sinónimo de medición de opinión pública y encuestas sobre niveles de lectura.

En la década a la que nos referimos, las investigaciones en información colectiva tuvieron un gran desarrollo. Esto se debió a tres razones señaladas acertadamente por el profesor Paul Lazarsfeld, a quien algunos llaman "el padre de las investigaciones en la información". Lazarsfeld señala que las tres causas principales para el progreso de la investigación que nos ocupan son las siguientes:

a) el interés que la publicidad despertó después de la Primera Guerra Mundial (en este terreno, los trabajos preliminares de Harold Laswell sobre análisis de la -- propaganda, publicados en 1927, son una manifestación concreta de este interés).

b) La preocupación por los efectos de los nuevos medios de información que se desarrollaban de modo creciente. Algunas de estas manifestaciones fueron la creación del Fondo Paine, sobre el cine; los estudios de la Fundación Rockefeller, sobre los efectos culturales de la radio; el Instituto para la Investigación de la Enseñanza en la Universidad del Estado de Ohio, y la Oficina de Investigación de la Radio de Princeton, más tarde convertida en Oficina de Investigación Social Aplicada, que el propio Lazarsfeld dirigió en la Universidad de Columbia.

c) La competencia entre la radio y los distintos órganos de prensa impresa. La radio no puede presentar a sus anunciantes, como sí lo hacen los cines o los periódicos, los boletos de entrada o las estadísticas de circulación. Por ello la radiodifusión, para certificar el alcance de sus emisiones, se vió obligada a usar los métodos de investigación de las ciencias sociales. En esta competencia de que hablamos, el personal entrenado en investigaciones sociológicas, fue cada vez -- más solicitado para las indagaciones sobre la información colectiva y del estudio de mercados. La década de los años cuarenta fue caracterizada principalmente por los descubrimientos en investigación. Lazarsfeld publicó en 1940 un estudio comparativo sobre El radio y la página impresa. En él se analizan las características principales de los públicos, lectores y oyentes, a escala nacional. (8)

De otra parte, Wilbur Schramm, intentó por primera vez llegar a una medición del índice de lectura. Schramm se preguntó: ¿hasta dónde leen las personas un libro? y ¿qué parte se lee del contenido total de periódicos de varios tamaños? Después de haberse publicado en 1907, sirvió de base para un artículo muy importante publicado en Journalism Quarterly años más tarde, con la colaboración de David White, en el que se establecen relaciones entre la lectura del periódico y las características del lector, tales como la edad, el sexo, la educación y la situación económica. (9)

El gran desarrollo de la investigación sobre información colectiva, tuvo mucho que ver la actividad bélica de los años cuarenta. Asimismo, la llamada "guerra fría" - que sucedió la Segunda Guerra Mundial, propició también el estudio de este tipo de investigaciones. Algunos investigadores ya famosos como Harold Laswell y Ross Nabziger, colaboraron en el programa de informaciones de guerra de la biblioteca del Congreso, en el que se perfeccionó el análisis de contenido como un instrumento muy preciso. Fue también la guerra la que interesó a psicólogos e investigadores como Carl Hoffman por estudiar la información persuasiva.

Los años inmediatos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, presentaron una casi paralización de las diferentes formas de investigación subsidiadas por el gobierno norteamericano, en parte debido a las limitaciones presupuestales impuestas por el Congreso. Sin embargo, la "guerra fría" empeñada por el gobierno norteamericano, contra las potencias socialistas que se desarrollaban principalmente en Europa Oriental por el influjo de la Unión Soviética, indujeron de nuevo al gobierno norteamericano a propiciar las investigaciones sobre información colectiva.

En los últimos años han tenido éstas, un gran desarrollo que se condensa en los últimos libros de Alexander George y de Itiel de Sola Pool en los que se reseñan principalmente los progresos de análisis de contenido. En otras naciones, principalmente las europeas, el desarrollo de las investigaciones sobre el efecto de la prensa y el contenido de la misma, han tenido también recientes desarrollos muy acelerados. En el moderno auge de este tipo de investigaciones, participan en primer lugar los gobiernos, en segundo lugar los organismos especializados, principalmente de las Naciones Unidas y en tercer lugar las firmas internacionales de negocios, interesadas cada vez en mayor medida por conocer las características de los públicos que consumen sus productos o que utilizan sus servicios con el objeto de mejorar y ampliar sus mercados. La investigación académica ha quedado reservada a las escuelas de periodismo. (10)

Algo muy importante que debe tenerse en cuenta es que, por lo menos en nuestro continente, las escuelas de periodismo están verdaderamente jóvenes. En Estados Unidos, el país de este hemisferio en donde la enseñanza del periodismo data de más antiguo, la más vieja escuela fundada fue en 1902, aunque (en la actualidad existen más de 100 escuelas de este tipo en el país).

Con todo, los estudios sobre la prensa no se iniciaron en Estados Unidos, sino en Alemania, donde se dictó el primer curso sobre ciencia de la prensa. Esto ocurrió en la Universidad de Breslau en 1806, mientras que no fue sino hasta 1869, cuando en el Washington College (convertido ahora en la Universidad de Washington & Lee en Virginia), se efectuó un curso para perfeccionamiento de tipógrafos, más bien que de periodistas. (11)

Francia inició el primer programa extensivo de la enseñanza del periodismo en Europa, estableciendo en 1899 la Escuela Superior de Periodismo. Karl Bücher, un profesor de economía política, dió diversas conferencias sobre ciencia de la prensa en la Universidad de Basilea, Suiza, entre 1884 y 1890. En 1903, se estableció un curso permanente de periodismo en la Universidad de Zurich. La primera disertación sobre el periodismo en la Universidad de Münster, en 1907, fue dictada por Karl D'Ester. El citado Bücher, emigrado de Suiza en 1890, estableció en Alemania el primer Instituto de Ciencia de la Prensa, en la Universidad de Leipzig, en 1916.

La Escuela Secundaria de Periodismo de Varsovia, concretó el interés mostrado por los investigadores polacos por investigar la prensa desde fines del siglo XIX. (12) Emile Dovifat, profesor de ciencia de la prensa en Berlín, contribuyó junto con Elizabeth Noelle-Neumann al establecimiento del Instituto de Demoscopia en Allensbach, Alemania, en 1948.

Este Instituto de Demoscopia, efectuó la primera encuesta entre públicos receptores de los medios de información. En la Gran Bretaña, en donde no se enseña sistemáticamente el periodismo en las escuelas, la investigación de los medios de información han corrido a cargo de las agencias de publicidad comercial y organismos paraestatales como la British Broadcasting Corporation (BBC).

Hacia 1960, Francia contaba con el probablemente mayor número de agencias comerciales y no lucrativas en el campo de la investigación sobre la información colectiva. Una de las más conocidas entre las instituciones académicas, el Instituto Francés de Prensa, dirigido por Fernando Terrou desde su fundación en 1953, se adhirió a la Universidad de París desde 1957. Junto con el Centro de Estudios de Radio y Televisión patrocinado por la radiodifusión y televisión francesa, ha editado diversas publicaciones dedicadas especialmente a la investigación. (13)

En Italia, existen además de las numerosas agencias comerciales dedicadas a este tipo de investigaciones, el Instituto de Publicismo de la Universidad de Roma, inaugurado en 1947, y el Centro de Estudios sobre la Demodología.

En Bélgica, Suiza, Polonia, Checoslovaquia y la Unión Soviética, se han incrementado también las actividades educativas de la investigación sobre la información colectiva durante el periodo de la post-guerra. Desde 1959, funciona en Yugoslavia el Instituto de Periodismo. En Amsterdam opera el Instituto de Estu-

dió de la Prensa fundado en 1949 con carácter experimental y definitivamente en 1952.

Bajo la dirección de Ralph D. Casey, la Universidad de Minnessota estableció en 1944 la primera sección de investigaciones que se conoce entre las escuelas de periodismo norteamericanas. El primer programa académico sobre la investigación de la información colectiva patrocinado por una escuela de periodismo, fue el de la Universidad de Illinois, fundado en 1947 y dirigido por Wilbur Schramm. Los cursos regulares sobre las comunicaciones internacionales, que se iniciaron en el Instituto Tecnológico de Massachussets en 1952, patrocinado por la Fundación Ford tuvieron mucho éxito. Schram se trasladó en 1955 de Illinois a la Universidad de Stanford en California, para encargarse de la dirección del Instituto de la Investigación de la Comunicación auspiciado también por la Fundación Ford. Hacia 1960, nueve escuelas de periodismo de los Estados Unidos tenían programas para alcanzar el doctorado y cinco de ellas contaban con centros académicos o divisiones de investigación de la información colectiva. (14)

Entre los organismos internacionales dedicados a la investigación sobre la información colectiva, la UNESCO tiene un papel relevante. Cuenta la UNESCO con un Departamento de Comunicación Colectiva, que edita diversas publicaciones, basadas en la investigación directamente realizada por el Departamento mismo o a través de organismos particulares con quienes ha celebrado contratos.

Estas publicaciones llegaban en 1963 a más de 100, que varía desde los 5 volúmenes y dos suplementos sobre las facilidades de la información colectiva a través del mundo, hasta el pequeño estudio titulado Enseñanza de la Televisión hoy en día. Otra contribución muy importante del Depto. de Comunicaciones Colectivas de la UNESCO es el agrupamiento de los profesores de esta materia, y de quienes la ejercen profesionalmente en el mundo entero. Ha celebrado para ello reuniones sobre necesidades técnicas en 1947, 1948 y 1949. Con su apoyo se ha formado la Asociación Internacional para la Investigación de la Comunicación Colectiva, que no depende de la UNESCO aunque ésta la subvenciona y ayuda. Esta Asociación, conocida comúnmente por sus siglas en inglés IAMCR, tiene los fines siguientes:

- 1) Facilitar el intercambio de métodos y resultados entre los institutos dedicados a la investigación y promover los contactos personales y la cooperación entre sus miembros.
- 2) Promover el crecimiento y el desarrollo de centros de la investigación de la información colectiva en países en los cuales no existen.
- 3) Establecer una agencia internacional para documentación de la investigación que beneficie a los miembros de la asociación.

4) Divulgar la información sobre experimentos importantes y su resultado en el campo de la enseñanza e investigación de la información colectiva.

5) Auspiciar estudios a través de diversos países, que puedan contribuir al mejor conocimiento de la naturaleza, técnicas y efectos de la información colectiva.

Un grupo autónomo que ha mantenido relaciones muy cercanas con la UNESCO y que ha llegado a estimular el contacto entre los investigadores de la información colectiva es la Asociación Mundial de Investigaciones de la Opinión Pública (WAPOR). Esta Asociación se estableció simultáneamente con la Asociación Norteamericana para la Investigación de Opinión Pública (AAPOR), en 1946. En 1948 se estableció la Sociedad Europea para la Investigación de Opinión y Mercados (ESOMAR). Desde 1949 la WAPOR se ha reunido alternativamente con la AAPOR en América y con ESOMAR en Europa. Hacia 1960 AAPOR y ESOMAR tenían 400 miembros cada uno, mientras que la WAPOR tenía solamente 164 miembros.

Los miembros de WAPOR, de AAPOR y de ESOMAR son en su mayoría agencias de investigación comercial. En contraste, en la IAMCR predominan académicos y periodistas. Otros organismos internacionales de periodistas profesionales que se preocupó por mejorar la investigación de la ideología colectiva son la Federación Internacional de Periodistas (IFJ); la Federación Internacional de Directores y Editores de Periódicos (SIEJ); la Organización Internacional de Periodistas (OIP); y el Instituto Internacional de la Prensa en Zurich, Suiza.

La UNESCO ha establecido, además, dos centros regionales de enseñanza superior sobre periodismo. El primero de ellos, fundado en Estrasburgo, comenzó sus labores en 1956, con un coloquio internacional para precisar la estructura y el funcionamiento de ese centro cuyo campo de acción abarca Europa, Africa, y el Oriente Medio y Cercano.

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL) es el segundo organismo regional creado por la UNESCO para el mejoramiento de los medios de información. Fundado a fines de 1959, con los auspicios de la Universidad de Ecuador, funciona en la capital de ese país. El objetivo de CIESPAL es contribuir a la formación y el perfeccionamiento de profesores en materias de información colectiva. Para ello, en el terreno de la enseñanza organiza cursos dictados por las más altas autoridades en el campo de la información.

La UNESCO, la organización de los estados americanos y la Fundación Ford de los Estados Unidos, conceden becas para los cursos que se inician el tercer lunes de agosto de cada año, con una duración de 9 semanas. En lo relativo a documentación ha formado una biblioteca especializada sobre todas las materias periodísticas, siendo la única en su género en América Latina: recopila los datos que inte-

resan al periodismo en sus distintas manifestaciones: enseñanza, prensa, radio, cinematografía y televisión; edita las conferencias con los distintos profesores y traduce al español obras publicadas en otros idiomas. En cuanto a la investigación científica, la realiza sobre distintos problemas de la información colectiva, de las escuelas de periodismo, etc. En la actualidad, acaba de publicar la investigación titulada Dos Semanas en la Prensa de América Latina, estudio de morfología y contenido de los principales diarios de la región.

El año pasado (1965), llevó a cabo 4 seminarios regionales con el objeto de evaluar los problemas de la enseñanza del periodismo en relación con los medios de información colectiva. A estos seminarios concurrieron participantes de 19 países de América Latina. Tales seminarios se llevaron a cabo en Medellín, Colombia, México, Buenos Aires y Río de Janeiro.

Es la editorial que más obras ha publicado, en español, sobre ciencias de la información colectiva. (Véase el apéndice de este trabajo). Gracias a sus esfuerzos es como se empiezan a difundir en nuestro continente las teorías, la morfología de las investigaciones y los innumerables problemas de la información colectiva. Hasta 1965, había publicado 36 diferentes títulos.

El profesor Raymond Nixon ha elaborado 5 índices para medir la importancia de las investigaciones sobre la información colectiva en los países del mundo. Estos índices son: 1) los planes de investigación en proceso y en proyecto; 2) las agencias comerciales dedicadas a la investigación de la opinión pública; 3) la existencia de alguna forma especializada de adiestramiento en los medios de información; 4) la pertenencia a la WAPOR o a la IAMCR; 5) las publicaciones periódicas sobre información colectiva y los campos de actividad conexos.

A fines de 1959, la UNESCO publicó dos bibliografías donde constaban los países que en aquel entonces tenían investigaciones sobre información colectiva en proceso o en proyecto. La lista la formaron 17 países, entre los cuales se hallaban, en los primeros puestos, los Estados Unidos, Francia, Italia, República Federal Alemana, Inglaterra, Polonia, Bélgica y Checoslovaquia.

La WAPOR informó recientemente que en 25 países existen agencias de investigación comercial no divulgadas. No se tienen datos recientes sobre los miembros de IAMCR.

En cuanto a las formas de adiestrar al personal para los medios de información colectiva, he aquí un panorama sintético por continentes y países:

Africa.

Egipto.- En la Universidad Norteamericana de El Cairo, se instituyó en 1937 el primer curso de periodismo en todo el Oriente Medio y Cercano. La Universidad Oficial de El Cairo inició en 1940 un Instituto de Periodismo. Su personal docen-

te está formado en el país. El curriculum comprende un periodo de tres años.

América.

Argentina.- En Buenos Aires, capital de la república, se inauguró el 25 de mayo de 1934, el Instituto Grafotécnico, fundado por el P. Zacarías Vizcarra y de un grupo de personalidades católicas. Hoy, convertida en Escuela Superior de Periodismo. Esta cuenta con una sección propiamente periodística y otras relacionadas a la profesión (escritores, cinematografistas, etc.). En La Plata funciona la Escuela Argentina de Periodismo, con plan de tres años. De igual duración es el curso de la Escuela de Periodismo Domingo F. Sarmiento, de San Juan.

Brasil.- Existe un curso de periodismo desde 1950 anexo a la Facultad Nacional de Filosofía de la Universidad del Brasil (Río de Janeiro). Operan también la Escuela Casper Libero, anexa a la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad Católica de Sao Paulo; Facultad de Filosofía de la Universidad del Estado de Bahía, Universidad Católica de Río de Janeiro, Universidad Católica de Río Grande do Sul; Universidad Oficial de ese mismo Estado; Universidad de Santos; y Universidad Católica de Curityba.

Canadá.- En este país existen dos instituciones de enseñanza superior en donde se puede obtener la licenciatura de periodismo: La Universidad de Carleton en Ottawa, y la Universidad de Ontario Occidental, en London, Ontario. La enseñanza del periodismo se realiza también en otras escuelas y colegios que no conceden la licenciatura: el Ryerson Institute of Technology of Toronto; el King's College de Halifax, en Nueva Escosia; la Universidad de Montreal y la Universidad de Toronto.

Cuba.- Operan seis escuelas de periodismo: la Manuel Márquez Sterling, de La Habana; la Mariano Corona, en Santiago; la Severo García Pérez, de Santa Clara; y las de Camagüey, Matanzas y Pinar del Río.

Chile.- El país cuenta con tres escuelas de periodismo: las adscritas a la Universidad de Santiago y a la de Concepción, ambas oficiales, y la anexa a la Universidad Católica.

Colombia.- En la Universidad Javeriana de Bogotá existe un curso de periodismo con duración de tres años.

Ecuador.- Existen dos cursos de periodismo en las facultad de Filosofía y Letras de las universidades de Quito y Guayaquil.

República Dominicana.- La Escuela de Periodismo -- única que funciona en el país -- está adscrita a la Facultad de Filosofía y Letras de Santo Domingo.

Estados Unidos. El American Council on Education for Journalism (ACEJ) tiene catalogadas 672 universidades en donde existen cursos de periodismo. En 161 de ellas, el periodismo constituye uno de los cursos principales. En 35 se concede la licenciatura en esa materia. Las Escuelas de mayor capacidad son las de Misuri, del noroeste, de Illinois y la de Minesota. Sólo una, la Graduate School of Journalism de la Universidad de Columbia contaba, a fines de la década de los cincuenta, concursos para post graduados.

Perú. Existen dos establecimientos para la enseñanza del periodismo. La Escuela de Periodismo, adscrita a la facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, fué creada en 1946 y sus cursos se desarrollan en cuatro años. En la Universidad Católica del Perú, de la propia ciudad limeña, se fundó el 1945 otra escuela de periodismo, con estudios durante tres años. En las universidades de Arequipa y Cuzco se dan cursos de Vacaciones sobre temas periodísticos.

Uruguay. No fué sino hasta 1957 cuando el partido beatlista fundó la primera escuela uruguaya de periodismo. Surgida en el seno de un partido político y sin estar adscrita a ninguna universidad, es sin embargo el esfuerzo inicial para la enseñanza del periodismo en aquél país.

Venezuela. Se enseña periodismo en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Caracas, escuela que se distingue por su valor editorial. Se concede allí, además de la licenciatura, el doctorado en periodismo. En la Universidad de Zulia en Maracaibo, hay también una escuela de periodismo.

Asia.

India. Se dictan cursos de periodismo en las siguientes seis universidades: - Calcuta, con duración de dos años; Madrás, con extensión de un año; Mysore, con duración de dos años; Nagpur, con duración de dos años; Punjab, el curso más antiguo en la India, que dura un año; y Osmania en Hyderabad, con duración de un año. Funciona también en Bombay el Horniman College of Journalism que organiza cursos por correspondencia.

Indonesia. Funcionan cuatro escuelas de periodismo, 3 en Yakarta y la otra en Makassar: la Perguruan Tinggi Djurnalistik, la Catedra de Periodismo en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad de Gadjah Mada; la Perguruan Tinggi Ilmu Kewartawanan dan Politik; y la Perguruan Tinggi Pers dan Djurnalistik.

Japon. Las siguientes diez universidades organizan cursos de formación profesional para periodistas: Facultad de Letras de la Universidad de Doshisha, en -

Kyoto; Departamento de Letras de la Universidad de Kansai, en Suita; -- Instituto de Periodismo de la Universidad de Keio Gijiku, en Tokio; Escuela e Instituto superior de Periodismo de la Universidad de Meiji, en Tokio; Curso de Periodismo de la Universidad de Nihon, en Tokio; Departamento de Periodismo de la Universidad de Sophia, en Tokio; Curso de Periodismo en el Departamento de Sociología de la Universidad de San Pablo, también en Tokio; Instituto de Periodismo de la Universidad de Tokio, en la capital japonesa; escuela de Periodismo en la Universidad de Waseda, en Tokio; y el Curso de Periodismo en la Universidad de Tohoku, en Sendai.

China Popular, Se enseña periodismo en el Departamento de Lenguas de la Universidad de Pekín; en la Universidad Popular de esa misma ciudad; y en la Universidad de Pu Tan, en Shanghai.

Formosa. En 1955, se fundó el Instituto de estudios de periodismo en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas, en Taipei.

Corea. Se enseña periodismo en la Universidad de Honh Ik, en la de Sung Kyun Kwan, y la de Tong Guk, en Seul. En Taegu funciona el Instituto de Periodismo de Tong Bang.

Filipinas. Se dictan Cursos de Periodismo en las Universidades de Santo Tomás y de Filipinas, ambas de Manila.

Thailandia. Existe un curso de dos años, para la enseñanza del periodismo en la Universidad estatal.

Pakistan. Se enseña periodismo en las Universidades del Punjab, de Karachi y Sind en Hyderabad.

Turquía. En 1950 fué creado el Instituto de Periodismo de la Universidad de Estambul, cuyos cursos duran cuatro semestres.

Europa

Alemania.

El periodismo se enseña en las siguientes siete instituciones: Instituto de Publicismo de la Universidad Libre de Berlín; Instituto de Publicismo de la Universidad de Münster; Instituto de Publicismo de la Universidad de Heidelberg; Instituto de ciencia de la Prensa de la Universidad de Munich; Instituto de Ciencia de la Prensa de la Escuela Superior de Ciencias Sociales y Económicas de Nuremberg; Instituto de Radio difusión y Televisión Hans Bredow, de la Universidad de Hamburgo; y Facultad de Ciencias Sociales de Wilhelmshaven.

Austria. En la Universidad de Viena funciona el Instituto de Ciencia de la Prensa, con cursos que duran 8 semestres.

Bélgica. El periodismo puede aprenderse en tres instituciones: La Sección de Periodismo de la Universidad Libre de Bruselas, la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica de Lovaina y el Instituto de Periodistas de Bélgica.- En los tres casos los estudios duran dos años.

Francia. La enseñanza del periodismo se realiza en el Centro de Formación de Periodistas de París y en la Escuela Superior de Periodismo de las Facultades Católicas de Lille. Funciona también el Instituto Francés de Prensa, que se dedica a investigaciones sobre Información colectiva. En cuanto a los otros medios de difusión, existen en París, el Centro de Estudios Radiofónicos de la Radiodifusión-Televisión Francesa y el Instituto de Filmología.

Italia. El periodismo se enseña en el centro de Demodoxalografía (ciencia de la opinión pública) y en el Instituto de Publicismo de Roma. En esta misma ciudad opera el Instituto Superior de Ciencias de Opinión Pública, dirigido por el Padre Félix Morlión para la formación de periodistas católicos. Hay también Institutos de Periodismo en las universidades de Urbino y Palermo.

Holanda. Hay dos instituciones dedicadas a la enseñanza del periodismo: el Instituto de Ciencias de la Prensa de la Universidad de Amsterdam, con duración de cuatro semestres; y el Instituto Católico de Periodismo de la Universidad Católica de Nimega. Debe anotarse que en Amsterdam se edita una revista trimestral sobre encuestas de opinión pública denominada Polls y otra, de igual periodicidad, dedicada a la ciencia de la prensa y titulada Gazette.

Suiza. Operan seminarios de periodismo, sin carácter formal ninguno de ellos, en las Universidades de Berna, Friburgo, Lausana y Zurich.

Checoslovaquia. En la actualidad existen secciones de periodismo en la Facultad de Filología de la Universidad Karlova de Praga y en la Facultad de Letras de la Universidad Comenio, de Bratislava. En ambas, la licenciatura se obtiene después de cinco años de estudio.

Dinamarca. Funcionan dos instituciones dedicadas a la enseñanza del periodismo, ambas en la Universidad de Aarhus. Una es la escuela de Periodismo, cuyo curso dura tres años. La otra es un Centro Superior de Periodismo al servicio de los países escandinavos con cursos trimestrales.

España. Existen dos escuelas oficiales de periodismo, una en Madrid y otra en Barcelona. Opera también el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra en Pamplona.

Finlandia.

En la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Helsinki, existe la carrera de periodismo, con duración de tres años.

Noruega. La escuela de periodismo de Oslo se fundó en 1951, con los auspicios de la Asociación Noruega de Prensa y la Federación Nacional Noruega de Editores de Periódicos. Sus cursos tienen una duración de 10 meses.

Polonia. En 1952, fué creada la Facultad de Periodismo en la Universidad de Varsovia. Sus cursos duran cinco años, y publica una revista mensual titulada Horizonty Prasoznawcze (Horizontes de la investigación periodística).

Gran Bretaña. No obstante que la mayor parte de los periodistas se forman mediante el aprendizaje sistemático en los periódicos, existen por lo menos tres instituciones para la enseñanza académica del periodismo: La London School of Journalism, el curso de periodismo en la Universidad de Londres y el Regent Street Polytechnic, también de Londres.

Suecia. Hay cursos de periodismo en las Universidades de Goteburgo y la de Estocolmo. Funciona además, en esta última ciudad la escuela privada de periodismo Poppius.

URSS. El mayor centro de formación profesional y de perfeccionamiento para periodistas es la facultad de periodismo de la Universidad de Estado Lomonosov, en Moscú. Tienen también Facultades de Periodismo las universidades de Kiev y de Lvov. Hay secciones de Periodismo en las Facultades de Filología de las Universidades de Leningrado, de Azerbaidján (Bakú), de Bielorrusia (Minsk), de Sverdlovsk, de Asia Central (Tashkent), de Vilnius (Lituania), del Kazakistán, (Alma-ata), de Tbilisi (Georgia), y de Erivaañ (armenia.).

Oceania.

Australia. Al igual que en la Gran Bretaña, el principal sistema de enseñanza periodística se encuentra en los periódicos mismos, no obstante, las universidades de Melbourne y Keensland organizan cursos de periodismo. (15)

NOTAS

- (1) Nixon, Raymond B. Investigaciones sobre comunicación colectiva. Quito, CIESPAL 1963, p. 1
- (2) idem., p. 12
- (3) Berlo, David K. The Process of Mass Communication, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1960, p. 29
- (4) Noelle-Neumann, Elizabeth. "Mass communication media and public opinion" Journalism Quarterly, Minneapolis, otoño de 1959, p. 401
- (5) Young, Pauline V. Métodos científicos de investigación social, México, UNAM, 1960, p. 69
- (6) Nixon, op. cit. p. 36
- (7) Journalism Quarterly Cumulative index, volumes 1-40, 1924-1963, p. 60
- (8) Schramm, Wilbur. Proceso y efectos de la comunicación colectiva, Quito, CIESPAL, 1964, p. 238
- (9) Journalism Quarterly, loc. cit. p. 43
- (10) Nixon, op. cit., p. 45
- (11) idem.
- (12) Maletzke, Gerhard. Sicología de la información colectiva. Quito, CIESPAL, 1963, 60 p.
- (13) Université de Paris. Institut Français de Presse, Paris, s.f., 26 pp.
- (14) Nixon, op. cit. p. 65
- (15) UNESCO. La formación de periodistas, Paris, 1958. 238 pp.

La ciencia de la información en México

1) La reducción sociológica.

La reseña suscita que hemos hecho en el capítulo anterior sobre la ciencia de la información en el mundo, con todo y su brevedad, indica ya los avances que esta disciplina ha tenido fuera de nuestras fronteras. A la luz de este hecho, cabría preguntarse: ¿es posible todavía titular a un trabajo "Hacia una ciencia de la información"? ¿no está lograda ya ésta? ¿no bastan los progresos realizados fuera de México?

Creemos que no. El sociólogo brasileño Alberto Guerreiro Ramos ha aportado a la sociología contemporánea el concepto de la reducción sociológica (1). Esta, que consiste en la adecuación a las realidades propias de cada país de las investigaciones hechas allende sus fronteras, se impone como una necesidad científica y política.

La necesidad científica de la reducción sociológica estriba en lo difícil que es aplicar las investigaciones sobre información colectiva realizadas en países desarrollados, a sociedades que todavía no lo están suficientemente y cuyos medios de difusión, por ende, se encuentran también en etapas incipientes de crecimiento.

La necesidad política se manifiesta en la urgencia de evitar el colonialismo cultural. Si antaño el dominio de unos países sobre otros se expresaba fundamentalmente en relación a la economía y a la política, hoy la penetración se ha vuelto más sutil. Mediante la sujeción a formas de pensar desvinculadas de la realidad nacional, se busca alejar a los investigadores de los problemas particulares de sus países. Para evitarlo, y conseguir con ello la independencia cultural de los países insuficientemente desarrollados es preciso crear una metodología y una ciencia propias.

No es el caso, sin embargo, de caer en nacionalismos chatos. Pablo González Casanova ha expresado, en relación con estos problemas (aunque aplicándolos al caso particular de la influencia de los sociólogos norteamericanos en sus colegas de Latinoamérica) que "el problema del desarrollo de las nuevas técnicas y métodos de la sociología depende de que los investigadores sociales latinoamericanos se apropien de ellas con sentido común, espíritu científico y actitud lógica, práctica y política. La historia de la descolonización es una historia de la apropiación -- por expropiación e imitación racional -- de la técnica y la cultura de las grandes potencias. En el caso de la cultura técnica la imitación racional, creadora, no enajenada, ha sido la forma de apropiación de técnicas enajenadas en la estructura colonial, y la forma cultural de la desenajenación. Otro tanto ocurre y ocurrirá con la sociología latinoamericana si ésta ha de alcanzar un nivel universal. Para ello es necesario recordar la capacidad de distancia que tiene la técnica respecto

de las ideologías y los intereses políticos, el hecho frecuente de que una misma técnica está al servicio de intereses distintos y opuestos. En el caso concreto de la sociología es evidente que con supuestos distintos, con hipótesis alternativas y contrarias se pueden emplear técnicas iguales o parecidas. Y si la nueva sociología, influida por el pensamiento norteamericano, aparece con harta frecuencia ligada al funcionalismo, al behaviorismo, al cuadro teórico, a las hipótesis y el estilo de Norteamérica, no por ello está inexorablemente determinada y fija a todos los supuestos teóricos e ideológicos en que fecunda" (2)

En México el panorama de la ciencia de la información es pobre. De hecho no hay ciencia de la información en nuestro país. Lo relativo a ella puede enunciarse del modo siguiente:

1) Investigaciones. Fuera de la Secretaría de Obras Públicas -- en donde funciona una Oficina de Registro de la Opinión Pública, dentro de la Dirección de Información, y que ha publicado un trabajo sobre las características cuantitativas y cualitativas de las informaciones divulgadas por las publicaciones periódicas acerca de las actividades de la SOP -- únicamente puede citarse un trabajo importante en la investigación sobre información colectiva. Se trata de un estudio sobre el alcance e impacto de la página agrícola de El Dictámen, de Veracruz, realizado por el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas de la Secretaría de Agricultura y Ganadería. A través de la encuesta, se determinó que la página dedicada al campo en el periódico veracruzano es de gran importancia para la divulgación de técnicas agrícolas. Su relevancia, para nosotros, radica en el hecho de que se trata del primer análisis de lectoría realizado en México, sin propósitos comerciales. (3)

Funcionan en México otras agencias de investigación comercial, cuyos estudios no se divulgan.

2) Adiestramiento para el personal de medios de información. Operan en nuestro país las siguientes escuelas para la preparación del personal de información:

a) Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Concede la licenciatura en periodismo, después de cinco años de estudios y la presentación de una tesis profesional. Se propone "formar individuos capacitados en el análisis de los problemas sociales y políticos y en su comunicación a las grandes masas a través de los diversos vehículos de que se dispone. Por ello, a la enseñanza de los métodos y técnicas de comunicación se añade su aplicación y ejercicio en los distintos géneros periodísticos y órganos de difusión con selección de campos y problemas concretos" (4)

b) Escuela de Ciencias y Técnicas de Información, de la Universidad Iberoamericana. Funciona desde 1960, con un plan de cinco años, al cabo de los cuales se otorga también la licenciatura. Trata de formar "un auténtico profesionalista capaz de aunar

a un haz organico de conocimientos teóricos humanísticos, un conjunto armónico de técnicas que le permitan el ejercicio público y permanente de ese saber..." (5)

c) Departamento de Periodismo en la Universidad Veracruzana. Funciona en el -- Puerto de Veracruz, desde 1955. Concede la licenciatura tras cuatro años de estudios, que se completan con prácticas obligatorias en los periódicos locales. (6)

d) Escuela de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Femenina. En ella se estudia la carrera de periodista. El curriculum abarca tres años, y el antecedente requerido es la secundaria. Se trata de la escuela de periodismo más antigua del país, ya que se fundó en 1944. (7)

e) Escuela de Periodismo Carlos Septián García. Para el ingreso a esta escuela que prepara técnicos a nivel subprofesional, se requiere la secundaria o la sustentación de un examen de admisión que demuestre la suficiencia del aspirante. -- Fundada en 1949, pertenece a la Acción Católica Mexicana. Sus cursos se desarrollan en 8 semestres, el último de los cuales es de prácticas obligatorias. (8)

f) Escuela de Periodismo del Instituto Social Femenino de Puebla.

g) Escuela de Periodismo Pío XII, de Guadalajara.

h) Escuela de Periodismo de la Universidad Femenina de Guadalajara.

i) Escuela de Técnicas y Medios de Difusión Social, de Culiacán.

j) Carrera de periodismo, en el Instituto de Bellas Artes de Aguascalientes. (9)

3) Publicaciones sobre información colectiva. En el apéndice de este trabajo -- hemos enlistado cerca de 400 títulos sobre información colectiva. La mayor parte de ellos ha sido editada en México. Por lo que toca a publicaciones periódicas, se carece de una especializada en ciencia de la información hecha en -- nuestro país. Cabe consignar sólo que la revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales contiene, aunque no de modo regular, diversos materiales sobre esta ciencia.

NOTAS

- (1) Guerreiro Ramos, Alberto. La reducción sociológica. México, UNAM, 1959,
- (2) González Casanova, Pablo. "América Latina y el cambio de las ciencias sociales en la posguerra" La industrialización en América Latina., México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. XII.
- (3) Martínez V. Gregorio y Myren, Delbert. Alcance e impacto de la página agrícola de El Dictamen de Veracruz., México, INIA, s.f.
- (4) Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. Nuevo plan de estudios, México, 1960, p. 7
- (5) Universidad Iberoamericana. Catálogo 1965, México, p. 148
- (7) Universidad Femenina de México (folleto explicativo) México, 1964, p. 13
- (8) Escuela de Periodismo Carlos Septién García (folleto explicativo), México, 1965
- (9) Valencia Ríos, Alfonso. "Apreciación Crítica de la profesión y de los medios por las escuelas de Periodismo" Ciencias Políticas y Sociales, México, año XI, enero-marzo de 1965, num. 39, p. 20 ; y Mora Barba, Mario. "La Dirección General de Profesiones debe exigir un título a quienes deseen ejercer el periodismo" Educación, México, num. 7, febrero de 1962, p. 117

CONCLUSIONES

- 1) La ciencia se ocupa de estudiar los fenómenos y establecer relaciones entre ellos, para explicarlos.
- 2) Los fenómenos sociales son colectivos, positivos, objetivos y generales.
- 3) Son ciencias sociales las que se ocupan de los fenómenos sociales.
- 4) El proceso de la información colectiva es un fenómeno social.
- 5) Debe constituirse una ciencia autónoma que se ocupe del proceso de información colectiva.
- 6) La ciencia de la información, ha tenido ya importantes desarrollos en el mundo.
- 7) Ello no basta. Por necesidades de reducción sociológica, debemos producir nuestras propias investigaciones.
- 8) Las investigaciones que se necesitan realizar se infieren del examen de la bibliografía en español sobre información.
- 9) La UNAM debe propiciar estas informaciones

BIBLIOGRAFIA EN ESPAÑOL SOBRE INFORMACION.

AGENCIAS DE INFORMACION

Cooper, Kent. La época de las agencias noticiosas: Barreras derribadas, Buenos Aires, La Nación, 1943, 306 pp.

Corona Navarro, Consuelo. El servicio extranjero de noticias. México, ed. del autor. 1947.

Palgunov, N. G. "¿ Como trabaja Tass? ". Ciencias Políticas y Sociales, México, año 2, núms. 5 y 6, julio-diciembre de 1956, pp. 139.

UNESCO. La transmisión de mensajes periodísticos. París, 1956, 51 pp.

Van de Pool, Herman. Técnica y organización de las agencias nacionales de información. Quito, CIESPAL, 1961, 92 pp.

Williams, Francis. Las telecomunicaciones y la prensa. París, UNESCO. 1954, 109 pp.

ARTES GRÁFICAS

Amster, Mauricio. Técnica gráfica del periodismo, Caracas, Universidad Central, 1960, 174 pp.

Biblioteca Profesional Salesiana. Técnica del arte de imprimir, Barcelona, Librería Salesiana, 1953, 2 v.

Brajnovich, Luka. Artes gráficas para periodistas, Madrid, RIALP, 1963, 225 pp.

Escuelas Profesionales Salesianas Tecnología Tipográfica, Barcelona, Librería Salesiana. 1950, 2 v.

Frasinelli, Carlo. Tratado de arquitectura tipográfica. Madrid, Aguilar, 1948 223 pp.

Jackson, Hartley. Introducción a la práctica de las artes gráficas. México, Trillas, 1966.

Karch, Randolp. Manual de Artes Gráficas. México, Trillas, 1966.

Emery, Edwin, El periodismo en los Estados Unidos, México, Trillas, 1966.

Laborderie, Fernand. Arte y Técnica de la impresión, Zaragoza, Editorial Acribia, 1958, 308 pp.

Morrison, Stanley. Principios fundamentales de tipografía, Madrid, Aguilar, 1957, 87 pp.

Pepper, William. Diccionario de términos periodísticos y gráficos inglés-español y Español-inglés. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1959, 341 pp.

Rodríguez, César. Diccionario Bilingüe de artes gráficas inglés-español, Nueva York, National Paper and Tite Co., 1956, 177 pp.

Sutton, Albert. Confección y Concepción de un periódico, Madrid, RIALP, 1963, 403 pp.

The Economist. El problema del papel periódico y otros papeles de imprenta, París, UNESCO, 1949, 130 pp.

CARICATURA

Carrasco Puente, Rafael. La caricatura en México.

Varios Autores. La caricatura política, México, FCE, . 1955.

LIBERTAD DE INFORMACION Y EXPRESION.

Aceves Mendoza, Enrique. El derecho de expresión consagrado en las convenciones internacionales, México, UNAM (tesis), 1955.

Basulto Jaramillo, Enrique. Libertad de prensa en México, México, s.e. 1954, 172 pp.

Castaño, Luis. Derechos y Obligaciones de la Prensa, México, UNAM, (tesis), 1945, 50 pp.

Castaño Luis. "El Periodismo y el derecho: excluyentes de responsabilidad en la difamación". Ciencias Políticas y Sociales, México, año 4, núms. 11 y 12, enero-junio de 1958, p. 37.

Castaño, Luis. El Régimen legal de la prensa en México. México, Editorial Porrúa, 1962, 2a. ed. 380.pp.

Clark, Wesley. El derecho a la información, Quito, CIESPAL, 1962, 71 pp.

Eck, Hilding. Informe sobre los acontecimientos relativos a la libertad de información ocurridos desde 1954, Nueva York, ECOSOC? 1961, 171 pp.

Flores Lima, Demetrio. Comparación de leyes de Impfenta, México, e. del a. s. f. , 76 pp. (tesis. Derecho. Unam).

García Núñez, Luz María. La legislación de imprenta en México, México, Asociación de Libreros de México, Ed. Cultura, 1939.

Lanz Duret, Miguel. "La libertad de prensa en América". Ciencias Políticas y Sociales, México, año 1, núm. 1, julio-septiembre de 1955, p. 57.

Ley Orgánica de la libertad de prensa, reglamentaria de los artículos 6 y 7, de la Constitución Federal, México, Secretaría de Gobernación, 1875, 2 v. p. 243, 2o. tomo.

Molina Morillo, Rafael. La prensa y la ley en Santo Domingo, Madrid, Talleres Gráficos CIES, 1954, 175 pp.

Salgado, Germánico. Libertad de información en el Ecuador, Nueva York, CEPAL, 1961, 8 pp.

Sinkton, Derrick. Libertad de expresión. - México, F. Trillas, 1964. 150 pp.

Terrou, Fernand. El derecho de la información, París, UNESCO, 1952, 442pp.

UNESCO. Libertad de información, París, 1961, 54 pp.

OPINION PUBLICA Y PROPAGANDA.

Alba Martín, Alfonso de. Sobre la opinión pública, Guadalajara, Talleres de la Universidad de Guadalajara, 1953, 131, pp.

Beneyto, Juan. Teoría y técnica de la opinión pública, Madrid, Tecnós, 1961, 217. pp.

CIES. La opinión pública y el desarrollo de América Latina, Washington, Unión Panamericana, 1961, 11 pp.

Cossío, Carlos. La opinión pública, Buenos Aires. Ñpzada. 1963. Driencoust Domeneck.

González Casanova, Pablo. "La opinión pública". México: 50 años de revolución. La política, México, FCE, 1961.

Lezama, Hugo Ezequiel y Fenwick, Aloysur. Teoría de la persuasión, B. A. Troquel, 1964.

Lippman, Walter. La opinión pública. Buenos Aires, Cía. Gral. Fabril de Ediciones. 1964.

Menéndez, Antonio. Movilización Social. México, Bolsa Mexicana del Libro, 1963, 367 pp.

Mushkin, Samuel. Las publicaciones y la propaganda visual México, CEDS, 1963, 123 pp.

Sawy, Alfredo. La opinión pública. Buenos Aires, Mirasol, Villanueva, Pablo.

- PERIODICOS , CATALOGOS -

Biblioteca Nacional. Catálogo de todos los periódicos que existen desde su fundación hasta el año 1935, inclusive. Bogotá, Ediciones de El Gráfico, 1936, 2 v.

Biblioteca Nacional. Anuario de Publicaciones Periódicas chilenas. 1955, Santiago de Chile, Artes y Letras, 1956, 75 pp.

Biblioteca Nacional. Anuario de publicaciones periódicas chilenas. 1956. Santiago de Chile, Artes y Letras, 1957, 69 pp.

Centro Mexicano de Escritores. Catálogo de Publicaciones Periódicas mexicanas. México, 1959, 262 pp.

Chávez, María Teresa y otros. Catálogo colectivo de publicaciones periódicas existentes en las Bibliotecas de la Ciudad de México. Sección de Medicina y Ciencias Biológicas. México, Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica, 1949, 494 pp.

Dirección General de Correos. Catálogo de Publicaciones registradas como artículos de segunda clase.

El Estado de Guerrero en la Feria del Libro y Exposición Nacional de Periodismo.

Exposición Continental del Periódico Americano, San Salvador, Ministerio de Cultura, 1960, 409 pp.

Grenfell, David. Publicaciones periódicas y seriadas; su tratamiento en las bibliotecas especializadas, Washington, Unión Panamericana, 1962, 142 pp.

Hartzenbusch, Juan Eugenio. Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños, desde el año 1661 al 1770, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1884, 421 pp.

Medina José Toribio, Biblioteca Hispanoamericana 1493-1810, Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico JTM, 1958, v. 4.

Secretaría del Trabajo. Feria del Libro y Exposición Nacional de Periodismo 1943, México, T.G.N. 1943, 32 pp.

Unión Panamericana. Repertorio de Publicaciones Periódicas actuales latinoamericanas, París, UNESCO, 1958, 266 pp.

Valle Inclán, Ramón del. Publicaciones periodísticas anteriores a 1895. México, FCE., 1952, 225 pp.

- PERIODICOS, ELABORACION, -

Colmenares, Octavio. "Cómo se hace un periódico". Enciclopedia Industrial Elemental, México, Excélsior, 1961, 351 pp.

"Como se hace un diario moderno". UNIVERSITAS, Barcelona, Salvat Editores, S. A., 1950, tomo XIV, p. 505.

- PERIODICOS, ORGANIZACION -

García Beltrán, María Elena. Estructuración del sistema contable en empresa periodística, México, UNAM (tesis), 1964, 145 pp.

Quintero Reyes, Jaime. Auditoría de circulación de periódicos y revistas, México, UNAM (tesis), 1955, 86 pp.

Ramos Sánchez, David. Aspectos generales de compañías editoras de revistas, México, UNAM (tesis), 1960, 86 pp.

PERIODISMO

Aceves Mendoza, Enrique. Introducción al Periodismo. México, Editorial Ciencias Sociales, 1963.

Alvarez, Graciela y otras. Ensayos sobre periodismo, México, UFM, 1955, 407 pp.

"Periodismo" Diccionario Enciclopédico Salvat. Barcelona, Salvat Editores, 1950, 2a. Ed. t. X. p. 354.

"Revista". Diccionario Enciclopédico Salvat, Barcelona, Salvat Editores, 1950 2a. ed. t. x. p. 1138.

Bond, Frank Frazer, Introducción al Periodismo, Buenos Aires, Ed. Agora, 1959, 358 pp.

Borrego, Salvador. Periodismo Trascendente. México, Jus, 3a. ed. 1958, 230 pp.

Comite on Modern Journalism. Periodismo Moderno. México, ELSA, 1965.

Dovifat, Emil. Periodismo, México, UTEHA, 1959, 2 v.

Gaytán, Efraín. La clave del éxito Periodístico, Barcelona, Herder, 1964.

González Ruiz, Nicolás y otros. El Periodismo: Teoría y práctica. Barcelona, Ed. Noguer, 1955, 590 pp.

González del Campo, L. Periódico y Periodismo, La Habana, Ed. Índice, 1943, 119 pp.

Izquierdo Hernández, José Luis. "Periodismo". Enciclopedia Práctica Jackson. Buenos Aires, W. M. Jackson, 1952, t. II, p. 151.

Porter, P. M. y Noval, Neill Lipon. Manual del Periodista.

Romero, Luis A. Curso Práctico de Periodismo. Buenos Aires, Hobby, 1959, 230 pp.

Sierra Macedo, María Julia. Haciendo periodismo, México, Editorial Porrúa, 1964, 282 pp.

Thomas Ivor. El periódico, México, The American Book and Printing Corp. s. f. 36 pp.

Torres Teodoro. Periodismo, México, Ediciones Botas, 1937, 272 pp.

Vazquez Quiroz, Luis. El cuarto poder. Bogotá, Universidad Javeriana, 1949, s 237 pp.

PERIODISMO AGRICOLA

Martínez V. Gregorio y Myren, Deblert. Alcance e impacto de la página agrícola de El Dictamen de Veracruz. México, INIA, S. F.,

PERIODISMO. HISTORIA.

Acevedo Escobedo, Antonio. "Imprenta y Revolución". El libro y el pueblo, México, abril de 1933, t. XI, núm. 4, p. 127.

Acevedo Escobedo, Antonio. "Periódicos socialista de México." El libro y el pueblo, México, enero-febrero de 1935, T. XIII, Núm. 1, p. 1-14.

Agüeros de la Portilla, Agustín. "El periodismo en México durante la dominación española". México, Anales del museo Nacional, 1910, tercera época, T.II, p.357-465.

- Alessio Robles, Vito. La primera imprenta en las provincias internas de Oriente.
- Almada, Francisco. La imprenta y el periodismo en Chihuahua, México Imprenta Optima, 1943, 49 pp.
- Altamirano, Ignacio Manuel. Revistas Literarias de México, México, Tipografía de Neve, 1868.
- Alvear Acevedo, Carlos. Historia Sumaria del Periodismo, México UNAM (tesis), 1963, 117 pp.
- Alvear Acevedo, Carlos. Breve historia del periodismo, Jus, 1965.
- AlzateRamírez, José Antonio. Gacetas de literatura de México Puebla, Talleres del hospital de San Pedro, 1831, 4 vols.
- Arenas Guzmán, Diego. "El periodismo en la Revolución de 1910". Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda, México, No. 47-48, 15 de noviembre de 1958, p. 3.
- Arenas Guzmán, Diego. "México y su periodismo". Ciencias Políticas y Sociales, México, año 2, núms. 5 y 6, julio - diciembre de 1956.
- Ayala Echavarri, Rafael. La prensa insurgente y la primera imprenta en Querétaro México 1944.
- Bermeosolo, Francisco. Historia del periodismo amarillo. Madrid, RIALP, 1963.
- Briceño, Luis. La imprenta en el Tachira. Apuntaciones. s. p., 16 pp.
- Bueno Montoya, Raúl. "La prensa cubana a la deriva". Istmo, México, núm. 18, enero-febrero, 1962, pp. 60-68.
- Caballero, Manuel. "Revista de la prensa". Primer almanaque histórico, artístico y monumental. México 1884, p. 195.
- Calzado, Ana Ma. La prensa Navarra Pamplona, Instituto de Periodismo, Universidad de Navarra. 1963.
- Carrasco Puente, Rafael. Hemerografía de Zacatecas, 1825-1950. México, Srfa. de Relaciones Exteriores, 1951, 203 pp.
- Carrasco Puente, Rafael. La Prensa en México. México, UNAM, 1962, 300 pp.
- Carter, Boyd George. Las revistas literarias de Hispanoamerica: breve historia y contenido. México, Ediciones de Andrea, 1959, 282 pp.

- Castoreña y Ursúa, Juan. Gacetas de México, México, TGN, 1949-50, 2 v.
- Cimorra, Clemente. Historia del periodismo.
- Cordero y Torres, Enrique. Historia del Periodismo en Puebla, Puebla, Editorial de Bohemia Poblana, 1947, 595 pp.
- Cuéllar Abaroa, Crisanto. Fichas para la historia del periodismo en Tlaxcala. Tlaxcala, Imprenta del Gobierno, 1952, 67 pp.
- Chi-Ching, Chang. "Los periódicos chinos y la reforma de la escritura". Ciencias Políticas y Sociales. México, Año 2, Núm. 4, abril-junio de 1956. p.115.
- Delgado, Jaime. La independencia de América en la prensa española. Madrid s.e., 1949, 318 pp.
- Dondé, Efrén Leoncio. "La imprenta y el periodismo". El diario de Yucatán. Mérida, 6 de noviembre de 1927. p. 4.
- Estrada Rosseau, M. El cuarto poder en Sinaloa, Culiacán, IGE, 1943.
- Fernández, Benito. "Ignacio M. Altamirano. Aspectos del periodista político". El Nacional. México, 25 de noviembre de 1936.
- Fernández de Córdova, Joaquín. "El periodismo en Michoacán". Novedades. México, julio 5 de 1953.
- Ferrel, José María. "La prensa independiente en la capital y en los Estados". El Diario del Hogar, México, 12 de octubre de 1892.
- Frías Heriberto. "El periodismo pretoriano dentro de la revolución". La convención, 25 de enero de 1915.
- Frutos, Luz María. "Prensa Lozana". Historia Mexicana. México 1951, v. 1, p. 115-117.
- Gallegos, J. Ignacio. Historia del periodismo en Durango.
- García, Genaro y otros. "Periódicos insurgentes". Documentos históricos mexicanos. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910, v. 3 y 4.
- Gay-Calbó, Enrique. Cincuentenario periodístico. La Habana. Of. del Historiador de la ciudad, 1957, 119 pp.
- Gobierno del Estado de Campeche. Centenario de El Espíritu Público. Campeche, Talleres gráficos del Estado, 1957, 208 pp.

- Gómez Haro, Eduardo. "Historia del diarismo en México desde la aparición del primer periódico en 1805, hasta nuestros días". Arte Gráfico. México, 1919-1923, t. I-IV.
- Gómez Imaz, Manuel. Los periódicos durante la guerra de independencia 1808-1814. Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1910, 421 pp.
- Gómez Maganda, M. "Los periódicos en México durante la colonia". Imagen, México, año 1, núm. 1, 23 de junio de 1933.
- González Blanco, Edmundo. Historia del periodismo desde sus comienzos hasta nuestra época. Madrid, Biblioteca Nueva, s. f. 295 pp.
- González Obregon, Luis. "Apuntes para la historia del periodismo en México". Revista Nacional de Ciencias y Letras. México, 1889, T. I. p. 322.
- González Obregón, Luis. "Biografía de Ignacio Manuel Altamirano". Artículos literarios de I. M. Altamirano. México, Imp. Agüeros, 1899, T. 2.
- González Ramírez, J. Historia del periodismo mexicano. Ejemplar mecanográfico existente en la Hemeroteca nacional.;
- Grases, Pedro. Materiales para la historia del periodismo en Venezuela, durante el siglo XIX. Caracas, Universidad Central, 1950, 595 pp.
- Henestrosa, Andrés y Fernández de Castro, José A.. Periodismo y periodistas de Hispanoamérica. México, Secretaría de Educación Pública (Biblioteca Enciclopédica Popular) núm. 150), 1947, 150 pp.
- Hernández Barrón, Rosendo. "Reseña Histórica del periodismo en México". El Heraldo de México. México, A. III, t. III, núm. 883, septiembre de 1921.
- Huitrón Malaquías. Reseña histórica del periodismo y la imprenta en el Estado de México. Toluca, Escuela de artes y Oficios, 1943, 127 pp.
- Ibarra de Anda, Fortino. El periodismo en México. México Imprenta Mundial, 1934, 188 pp.
- Iguñiz, Juan Bautista. El periodismo en Guadalajara. Guadalajara, Universidad de Jalisco, 1955, 2 v.
- Lepidus, Henry. "Historia del periodismo Mexicano". Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México, 4a. época, Tomo V, Núm. 2, 1928.

- Lelevier, Armando. Historia del Periodismo y la Imprenta en el Territorio Norte de Baja California. México T.G.N.,* 1943, 29 pp.
- Lin Yu Tang. China, historia de las ideas y del periodismo, Buenos Aires, Ediciones IAC, 1947, 278 pp.
- Lozano, Jorge Tadeo y otros. Periodistas de los albores de la República. Bogotá, Minerva, 1936, 198 pp.
- Llaverías y Martínez, Joaquín. Contribución a la historia de la prensa periodística. La Habana, Archivo Nacional de Cuba, 1947, vol. 2.
- Mc Caleb, Walter. "The Press of Mexico". Historical Review. Agosto 1920, vol. III, Núm. 3, p. 443.
- McNally, Brendan. "La prensa de los Estados Unidos y la Independencia Hispanoamericana". Historia Mexicana. México, 1954, v. 3 p. 516-546
- Magdaleno, Mauricio. El gallo pitagórico. México, Imprenta Universitaria, 1940.
- María y Campos, Armando. Reseña histórica del periodismo español en México (1821-1932). México, Cfa. Editora y Distribuidora de Ediciones, 1960, 116 pp.
- Martínez Mancera, Salvador. "Origen del periodismo". Ciencias Políticas y Sociales. México, año 2 Núm. 3, enero-marzo de 1956, p. 81
- Mateos, Juan A. "El desborde de la prensa". La República. México, 23 de marzo de 1880.
- Menéndez, Carlos R. En pos de la justicia. La clausura del Diario de Yucatán. México, s.e., 1932.
- Menéndez, Carlos R. En pos de la justicia. La reaparición del Diario de Yucatán. Mérida, s.e. 1934, 440 pp.
- Menéndez, Carlos R. La evolución de la prensa en la Península de Yucatán (Yucatán y Campeche) a través de los últimos cien años. México, Cfa Tipográfica Yucateca, 1931, 136 pp.
- Miguel y Verges, J.M. La independencia mexicana y la prensa insurgente, México, F.C.E., 1941, 343 pp.
- Morales, Ignacio. Breve reseña sobre el periodismo y su influencia moral y económica en el pueblo de Nayarit.

- Mori, Arturo. La prensa española de nuestro tiempo. México, Ediciones Mensaje, 1943, 221 pp.
- Murguía, Ramón. "Periódicos y periodistas de antaño". Resúmen. México, octubre de 1931, tomo III, Núm 1.
- Noriega, Raúl. Periodismo revolucionario. México, El Nacional, 1942, 14 pp.
- Olea, Héctor. La primera imprenta en las provincias de Sonora y Sinaloa. México, Aurelio Villegas, edit., 1943, 68 pp.
- Orozco y Berra, Fernando. "Influencia de los periódicos en México". La ilustración mexicana. México, Imprenta de Cumplido, T. III, 1852, p. 35-37
- Ortega, Miguel F. La imprenta y el periodismo en el sur en el siglo XIX. México, s.e., 1943, 58 pp.
- Otero, Muñoz, Gustavo. Historia del periodismo en Colombia, Bogotá, Minerva, 1936, 140 pp.
- Pedreira, Antonio Salvador. El periodismo en Puerto Rico. Bosquejo histórico desde su iniciación hasta 1930. La Habana, Ucar, García y Cía., 1941, 470 pp.
- Pérez, Felipe (y otros). Periodistas liberales del siglo XIX. Bogotá, Minerva, 1936, 174 pp.
- Pérez Galaz, Juan de Dios. Reseña histórica del periodismo en Campeche. Campeche, Gobierno del Estado, 1943, 45 pp.
- Periodismo y periodistas en Chiapas.
- Poma. De los periódicos escritos en lenguas indígenas de América.
- Rangel, Nicolás. "Folletos y periódicos". Antología del centenario.
- Reyes, Alfonso. Las mesas de plomo. (Tomo V de sus obras completas). México, F.C.E. (Letras Mexicanas), 1a. ed. 1957.
- Rodríguez, Luis Angel. Historia de la escritura, el papel, el libro y el periódico en la antigüedad.
- Rodríguez Aranda, Rafael. El viejo Orizaba, periodismo local.
- Rodríguez Frausto, Jesús. Orígenes de la imprenta y el periodismo en Guanajuato. Guanajuato, Talleres de la Universidad, 1961, 107 pp.

- Rojas Avendaño, Mario. El Periodismo. (Sobretiro de México, 50 años de Revolución IV. La Cultura), México, Fondo de Cultura Económica, 1962, 559-635 pp.
- Ross Stanley, Robert. "El historiador y el periodismo mexicano". Historia Mexicana. México, enero-marzo 1965, v. XIV, No. 3, p. 347-382
- Ruiz Castañeda, María del Carmen. El periodismo y la Revolución Mexicana. (Sobre tiro de Ciencias Políticas y Sociales.) Año IV, Núm. 14, octubre-diciembre de 1958, pp. 423-459.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen. La prensa periódica en torno a la Constitución de 1857. México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1959, 144 pp.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen. Periodismo Político de la Reforma en la ciudad de México. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (Cuaderno de Sociología), 1954, 213 pp.
- Sánchez, Manuel León. La imprenta en México. México, Imprenta M.L. Sánchez, 1921, 2a. ed.
- Sánchez, Manuel Segundo. La prensa periódica de la Revolución emancipadora. Caracas. Tipografía Americana, 1939, 99 pp.
- Santa María, Francisco. Datos, materiales y apuntes para la historia del periodismo en Tabasco. México, Ediciones Botas, 1936, 314 pp.
- Santos, Eduardo (y otros). Periodismo. Bogotá, Minerva, 1936, 832 pp.
- Sierra, Carlos J. El periodismo mexicano ante la intervención francesa (hemerográfica), 1861-1863. México, Libros de México, S.A., 1962, 173 pp.
- Sierra, Carlos J. La prensa liberal frente a la intervención y el imperio. México, Talleres de Estampillas y Valores, 1962, 205 pp.
- Sierra, Carlos J. La prensa valora la figura de Juárez. México, Talleres de Estampillas y Valores, 1963, 184 pp.
- Tavera Alfaro, Xavier. El nacionalismo en la prensa mexicana del siglo XVIII. México, Club de Periodistas de México, 1962.
- Tavera Alfaro, Xavier. "Periodismo dieciocheso" Historia Mexicana. México, 1952, v. 2 p. 110-115
- Tavera Alfaro, Xavier. "Una reseña histórica del periodismo" Cuadernos Americanos. México, marzo-abril de 1954, vol. 74, Núm. 2.

Toussaint, Manuel. "El periodismo mexicano en los albores de la Independencia". IV Centenario de la Imprenta en México. México, Asociación de Libreros de México, 1939, p. 279.

Varios, Las revistas literarias de México. México, INBA, 1963.

El periodismo en Cuba. La Habana, casa del periodista, 1934.

Velazco Valdez, Miguel. Historia del periodismo mexicano (apuntes). México, librería de Manuel Porrúa, 1955, 258 pp.

Vidal Salvador. La imprenta y el periodismo en Zacatecas.

Villa, Eduardo. "Periodismo en Sonora". Divulgación histórica. México, mayo de 1942, año III, Núm. 7, p. 371.

Weil, George. El Diario. México, F.C.E., 1958, 441 pp.

Weisbeger, Bernard. Evolución del periodismo. México, Elsa, 1966.

Zincúnegui Tercero, Leopoldo. La anécdota revolucionaria y el periodismo nacional.

PERIODISMO. PUBLICACIONES PERIODICAS

El Correo de la UNESCO. Mensual, París.

Informaciones del Centro Técnico de la SIP. Mensual, Nueva York.

Gaceta de la Prensa Española, Mensual, Madrid.

PERIODISMO RADIOFONICO Y DE T.V.

Arias, A. Radiofonismo, Madrid, s.e. 1956.

Gil y Turbides, Pedro. Los noticieros y la radiodifusión. Santo Domingo, RD., edición del autor, 1964.

Marfa y Campos, Armando de. Periodismo en micrófono. México, Ediciones Botas, 1938, 226 pp.

Newcomb, John. Periodismo radiofónico. México, Limusa, 1966.

Nicholson, Irene. "El periodismo por radio y su técnica". Ciencias Políticas y Sociales. México Año 5, Núm. 17, julio-septiembre de 1959, p. 403

Siller, Bob; White, Ted; y Terkel, Hal. Noticias por radio y televisión, México, Limusa, 1966.

Spota, Luis. "El periodismo por televisión". Ciencias Políticas y Sociales, México, año 5, Núm. 16, abril-junio de 1959, p. 153.

PERIODISMO RELIGIOSO

Agüeros, Victoriano. "El periodismo católico". El Tiempo, 27, 28 y 29 de marzo de 1883.

Anónimo. La prensa de la Iglesia en España. Madrid, Oficina Central de Informaciones y Estadísticas de la Iglesia en España, 1958.

ANPELEC. Directorio, México, 1961, 63 pp.

ANPELEC. Directorio de la Sección de Prensa. México, 1962, 120 pp.

Barbati, Claudio. "La Mater et Magistra en la prensa italiana". Istmo, Núm. 19, marzo-abril de 1962, p. 67.

Concilio Vaticano II. Primeros Decretos Conciliares. Santiago de Chile, Ediciones Paulinas, 1964, 98 pp.

Hourdin, Georges. La prensa católica, Andorra, Editorial Casal y Vall, 1959, 156 pp.

Junta Nacional de la Prensa Católica. Memoria 1955-56, Madrid, JNPC, 1956.

Keller, James. Usted puede cambiar el mundo. Buenos Aires, Editorial Difusión, 1952, 225 pp.

Kuri, Breña, Daniel. Amigos de papel. México, Jus, 1948, 334 pp.

Martín Descalzo, José Luis. Un periodista en el Concilio. Barcelona, Propaganda Popular Católica.

Micó Buchón, José Luis. Los medios modernos de expresión. Madrid, Razón y Fé, 1963, 219 pp.

Morlión, Félix. El apostolado de la opinión pública. Buenos Aires, Editorial Excelsa, 1946, 219 pp. *et. Amigos*

Mota de la Muñoza, Isidro. Medios modernos de apostolado. México, ed. del autor, 157, 3a. ed., 324 pp.

Parvillez, Alfonso de. "Mecanismo de la influencia y apostolado." Cristo al Mundo. Madrid, núm. 6, noviembre-diciembre de 1963, p. 570

Parvillez, Alfonso de. La pluma al servicio de Dios. Andorra, Ed. Casal y Vall, 1956.

Piquer, Jorge. La opinión pública en la Iglesia. Barcelona, Estela.

Radio y Televisión para Cristo. Andorra, Ed. Casal y Vall, 1956.

Rahner, Karl. La libertad de palabra en la Iglesia. Buenos Aires, Criterio, 1956, 185 pp.

Toth, Tihamer. Cristiano en el siglo XX. Madrid, Sociedad de Educación Atenas. 1947, 253 pp.

Varios. Radio y Televisión a la Luz del Concilio.

PRENSA OBRERA

ORIT. Manual de la prensa obrera. México, Tipógrafos Sindicalizados, 1957, 45 pp.

ORIT-CIOSL. La prensa y las relaciones públicas de los sindicatos libres interamericanos. México, ORIT, 1963, 93 pp.

PERIODISTAS. Biografías.

Björnson, Björnstjern. "El periodista". Obras escogidas, Madrid, Aguilar, 1960, 1187, 67 pp.

Acevedo Escobedo, Antonio. "Biografía y Crítica de Altamirano". Aires de México. México, Imprenta Universitaria, 1940.

Achury Valenzuela, Darío. Antología de Periodistas. Bogotá, Minerva, 1936, 238 pp.

Altamirano, Ignacio Manuel. Biografía de don Ignacio Ramírez" Obras Completas de Ramírez. México, Tipografía de la Srfa. de Fomento, 1899.

Avilés, René. Francisco Zarco. México, SEP, 1966.

Castañeda Batres, Oscar. Francisco Zarco, México, Club de Periodistas de México, 1961, 437 pp.

- Islas García, Luis. Trinidad Sánchez Santos. México, Jus. 1945, 234 pp.
- Jal, Mike. Pulitzer, un periodista. Barcelona, Ediciones 6P, 1964, 77 pp.
- Manjarrez, Froylán. Biografía de Ignacio Ramírez, México, El Nacional, 1934
- McLean, M.D., Vida y Obra de Guillermo Prieto, México, FCE, 1960, 164 pp.
- Ochoa Campos, ~~José~~ Altamirano. México SEP, 1966.
- Ortiz, Jorge Eugenio. Carlos Septién García. Monterrey, ed. del A. 1957, 64 pp.
- Ortiz Vidales, Salvador. Biografía de Guillermo Prieto. Mexico, Botas, 1939.
- Prieto, Antonio. Mónico Neck, México, Club de Periodistas de México. 1963
277 pp.
- Riva Palacio, Vicente. "Semblanza de I. Aguilar y Marocho" Divulgación Histórica. México, 1942, Año III, Núm. 5.
- Rivera Mena, Rogelio. José Camacho Morales. (Hemerografía 1943-1958). México, sobretiro del Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda, Núm. 38
10 de Diciembre de 1964, 114 pp.
- Roa Bárcena, José María. "Semblanza de Pesado" Biografías. México, Imprenta de Agüeros, 1902, t. IV.
- Romero, Guillermo. La labor negativa y obstruccionista de Carlos Menéndez, Mérida, s.e., 1932, 371 pp.
- Sierra, Carlos J. Guillermo Prieto, México, Club de Periodistas de México, 1962
406 pp.
- Sierra, Carlos J. Hemerografía de José Vasconcelos, México, sobretiro de Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda, 15 de enero de 1963, num. 311.
- Sierra, Carlos J. José María Vigil, México, Club de Periodistas de México, 1963, 298 pp.
- Sierra, Carlos J. Manuel J. Sierra (Hemerografía 1924-1964), México, sobretiro del Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda, num. 37, 20 de noviembre de 1964, 108 pp.
- Varios autores. Homenaje a Ignacio Manuel Altamirano, México, Imprenta Universitaria, 1935.

Wheat, Raymond. Francisco Zarco, México, Editorial Porrúa, 1957, 332 pp.

PERIODISTAS. OBRAS. -

Alvárez del Vayo, Julio. Reportaje en China. México, Grijalbo, 1958.

Anizar, Manuel. Editoriales del Neo-Granadino, Bogotá, Minerva, 1936, 172 pp.

Arenas Guzmán, Diego. Prensa y Tribuna Revolucionarias, México, Cfa. Editora Mexicana, 1916.

Argüedas, Sol. ¿Qué es la izquierda mexicana?, México, Fondo de Cultura Popular, 1962.

Beltrán, Alberto y Poniatowka, Elena. Todo empezó en domingo, México, FCE, -- 1963, 262 pp.

Benitez, Fernando. Ki: el drama de un pueblo y de una planta. México, FCE, 1962.

Benitez, Fernando. La última trinchera., México, ERA, 1963.

Beteta, Ramón. Entrevistas y pláticas. México, Publicaciones Herrerías, 1959.

Brandon, Henry. Así somos. México, Novaro, 1962.

Elguero, José. Ayer, Hoy y mañana, México, Editorial Polis, 1941, 506 pp.

Guzmán Martín Luis. Crónicas de mi destierro, México, Empresas Editoriales, - 1964.

Kisch, Egon Erwin. Descubrimientos en México. México, Grijalbo, 1959.

Kisch, Egon Erwin. Feria de Sensaciones, Buenos Aires, Editorial Futuro, 1946. 247 pp.

Leduc, Renato. Banqueta. México, Ediciones Margen, 1961, 134 pp.

López Rangel, Carlos. Increíble. México, ed. del a. 1965.

Márquez, Octaviano. Obras Selectas de don Trinidad Sánchez Santos, México, Jus 1962, 2 v.

Martínez Domínguez, Guillermo. Quince años de periodismo al servicio de México. México, Asociación Mexicana de Periodistas, 1958, 502 pp.

Novo, Salvador. La vida en México durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas. México, Empresas Editoriales, 1964.

Novo, Salvador. La vida en México durante el periodo presidencial de Manuel Avila Camacho, México, Empresas Editoriales, 1965.

- Poniatowska, Elena. Palabras cruzadas. México, ERA, 1960.
- Prieto, Guillermo. Los "San Lunes" de Fidel, México, Biblioteca Económica. 1923.
- Ramírez, Ignacio. Discursos y artículos. México, Editorial Cultura, 1917.
- Reed, John. Los diez días que conmovieron al mundo., Buenos Aires, Editorial Alatorre, 1959.
- Santos, Eduardo. La Crisis de la democracia en Colombia y "El tiempo" Gráfica Panamericana. 1955. 236 pp.
- Selva, Mauricio de la. Diálogos con América. México, Cuadernos Americanos, 1964.
- Sierra, Justo. Periodismo Político. México, UNAM, 1948, 421 pp.
- Urbina, Luis G. Eclos Teatrales. México, INBA, 1963.
- Trujillo, Gilberto. Ensalada Periodística. México, Excelsior, 1934, 488 pp.
- Zabludowsky, Jacobo. Charlas con pintores. México, S. E., 1966.

PRENSA Y LITERATURA.

- Cadena Z. Daniel. La aguja en el pajar. México, ed. del autor, 1963.
- Cadena Z. , Daniel. Por el ojo de la aguja., México, ed. del autor, 1964.
- Cámara Ochoa, Clemente. Redactor de Guardia. México, Imprenta Didot, 1955, 206 pp.
- Capistrán Garza, René. Andanzas de un periodista. México, Atisbos, 1958.
- Clemes, Samuel Laghorne. Un reportaje sensacional,
- Lumen, Enrique. Andanzas de un periodista revolucionario, México, Costa Amic 1964, 412 pp.
- Novo, Salvador. A ocho columnas, México, Textos de la Capilla, 1954.
- Paglio, Francisco. Los intrepidos de la verdad, Bogotá, Ediciones Paulinas, - 1964, 212 pp.
- Rand, Ayn. El manantial. México, Diana, 1963.

Sánchez Santos Mariano. El reportero.

Selden, George. Los amos de la prensa. Buenos Aires, Editorial Triángulo, 1959, 480 pp.

Sinclair, Upton. La ficha de bronce (La prostitución del periodismo) Buenos Aires, Editorial Palestra, 1961, 435 pp.

West Morris. El caso Orgagna. Santiago de Chile, Pomatre, 1965.

PERIODISTAS ORGANIZACIONES DE

Anónimo. "Los obreros y el Segundo Congreso de Periodistas" El Diario del Hogar, 20 de Noviembre de 1908.

CIESPAL. Directorio de Asociaciones Profesionales de periodistas, Quito, 1964.

Fajardo Ortíz, Enrique. "Depuración de la Prensa". El Día, 6 de enero de 1965.

Ideario periodístico del primer Congreso de Prensa.

Millas, Orlando. "El Congreso de Periodistas en Montevideo". Ciencias Políticas y Sociales, México, año 2, núm. 4, abril-junio de 1956, p. 135.

Nepolb Rodolfo A. El estatuto del periodista profesional. La Plata, V. de la Plata, 1959.

Quesada, Ernesto. Discurso pronunciado en el banquete dado a los periodistas brasileños el sábado 27 de Octubre de 1900. Buenos Aires, Bredhal, 1900 40 pp.

Sindicato Nacional de Redactores de Prensa. Estatuto y Reglamentos de admisión, de asambleas y de cuotas de defunción, México, SNRP, 1952.

Sindicato Nacional de Redactores de Prensa. Manifiesto a los periodistas de México México, T. G.N., 1917, 15 pp.

PRENSA. TEORIA DE LA

Beneito, Juan. El saber periodístico. Quito, CIESPAL, 1965, 104 pp.

CIESPAL. La prensa escrita (diarios) en América Latina. Quito, 1960, 115 pp.

CIESPAL. Dos semanas en la prensa de América Latina. Quito, 1965, 250 pp.

Calvo Hernando, Manuel. El periodismo científico. Quito, CIESPAL, 71 pp.

- Danielson, Wayne. Metodología de la investigación en la comunicación colectiva. Quito, CIESPAL, 1965.
- Deutchman, Paul. Estudio comparativo de doce diarios metropolitanos. Quito, CIESPAL, 1965. 123 pp.
- Deutchman, Paul, Mc Nelly, John T.; Ellingsworth, Huber. Uso de los medios de información colectiva por profesionales y técnicos de once países latinoamericanos. Quito, CIESPAL, 1963.
- Dumazedier, Joffre. De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural. Quito, CIESPAL, 1965, 228 pp.
- Fayt, Carlos S. Ciencia política y ciencias de la información. Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, 1965.
- Kaffel, Mieczyslaw. Teoría y práctica de la prensa. Quito, CIESPAL, 1961, 69 pp.
- Kayser, Jacques. "El estudio del contenido de un periódico. Análisis y valoración." México, Ciencias Políticas y Sociales, año VII, Núm. 23, enero-marzo de 1961.
- Kayser, Jacques. El periódico, estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada. Quito, CIESPAL, 1961, 66 pp.
- Kayser, Jacques. La prensa diaria y la comunidad europea. Quito, CIESPAL, 1963 70 pp.
- López Félix, Francisco. Dialéctica de la información. Pamplona, Instituto de Periodismo, Universidad de Navarra, 1964.
- Maletzke, Gerhard. Psicología de la comunicación colectiva. Quito, CIESPAL, 1963, 103 pp.
- Markham, James. Análisis comparativo de noticias del exterior en periódicos de los Estados Unidos y de Sud América. Quito, CIESOAL, 1962, 22 pp.
- Melich Maixe, Antonio. La influencia de la imagen en la sociedad de masas. Pamplona, Instituto de Periodismo, Universidad de Navarra, 1964.
- Nixon, Raymond B. Análisis sobre periodismo. Quito, CIESPAL, 1960, 87 pp.
- Nixon, Raymond B. Investigaciones sobre comunicación colectiva. Quito, CIESPAL, 1963, 94 pp.
- Ortiz Gil, Carlos. La comunicación. México, Herrero Hnos., 1965, 141 pp.

Programa Interamericano de Información Popular. Manual de comunicaciones. San José C.R., 1962.

Schramm, Wilbur. La ciencia de la comunicación humana. México, Roble, 1966.

Schramm, Wilbur. Proceso y efectos de la comunicación colectiva. Quito, CIESPAL, 1965, 501 pp.

Vázquez, Manuel. Informe sobre la información. Barcelona, Fontanella, 1963.

White, David. Introducción a la investigación de la comunicación colectiva. Quito, CIESPAL, 1965.

Wright, Charles. Comunicación de masas. Buenos Aires, Paidós, 1963.

Varios. Las secciones en la información de actualidad. Pamplona, Instituto de Periodismo, Universidad de Navarra, 1964.

Varios. Técnicas y contenidos de la información. Pamplona, Instituto de Periodismo, Universidad de Navarra, 1964.

PRENSA Y PUBLICIDAD

Bellanger, Claude. "La evolución de la publicidad en la prensa". Ciencias Políticas y Sociales, México, año II, Núm. 4, abril-junio de 1956, p. 119

Brown, L. O.; Lesler, R. S.; Weilbacher, W. M. Los medios publicitarios. Barcelona, Editorial Hispano Europea, 1963.

Vicens, Jaime. Cómo anunciarse en los periódicos. Barcelona, Bruguera, 1959.

PRENSA Y SOCIEDAD

Adorno, Theodor W. Televisión y cultura de masas. Córdoba, Eudecor, 1966. 42 pp.

Arias Salgado, Gabriel. Política española de información. Madrid, Ministerio de la información, 1957, 2v.

Arias Salgado, Gabriel. Textos de doctrina y política de la información. Madrid, Ministerio de la Información, 1956.

Bloch-Michel, Juan. "¿Puede la prensa decir la verdad?" Ciencias Políticas y Sociales, México año II, Núms. 5 y 6, julio-diciembre de 1956, p. 119

- CEPAL. Desarrollo de los medios de información en América Latina. Nueva York, 1961, 30 pp.
- Clausse, Roger. Sociología de la información, Quito, CIESPAL, 1963, 262 pp.
- Drapkin, Israel. "Periodismo y criminalidad". Ciencias Políticas y Sociales, México, año II, Núms. 5 y 6, julio-diciembre de 1956, p. 127
- Flamand, Lucila. Sensacionalismo periodístico, México, ed. del a. 1964.
- García, Antonio. Los medios de comunicación colectiva y el problema agrario, Quito, CIESPAL, 1965.
- Gerald, Edward. La responsabilidad social de la prensa, México, Limusa, 1965
- Leaute, Jacques. Concepciones políticas y jurídicas de la información, Quito, CIESPAL, 1961, 95 pp.
- Leaute, Jacques. Ética y responsabilidad del periodista, Quito, CIESPAL, 1965, 69 pp.
- De Guzmán Polanco, Manuel. El derecho internacional y el periodismo, Quito, CIESPAL, 1963.
- Lindstrom, Carl. "Sensacionalismo en las noticias". Ciencias Políticas y Sociales, México, año II, Núm. 4, abril-junio de 1956.
- Lovato, Juan Isaac. El derecho penal y el periodismo, Quito, CIESPAL, 1961.
- López Peláez, Antolín. La importancia de la prensa, Barcelona, Gustavo Gili, 1907 249 pp.
- Pontes, Eloy. La prensa en la formación intelectual del Brasil, Río de Janeiro, s.e., 1942, 48 pp.
- Suarée, Octavio de la. Socioperiodismo, La Habana, Editorial Cultura, 1945, 485 pp.

PRENSA Y CIVILIZACION CONTEMPORANEA

- Basave Fernández del Valle, Agustín. "El periodismo en el seno de la civilización contemporánea" Ciencias Políticas y Sociales, México Año II, Núms. 5 y 6, julio-diciembre de 1956, p. 123
- Campos, Rosa María. Periodismo americano y periodismo europeo, México, UFM, (tesis) 1955.

Castelazo, Marfa de la Luz. Intercambio de noticias entre los países. México, UFM (tesis), 1948.

Cabello, Yolanda. El periodismo latinoamericano y sus periodistas más notables. México, UFM (tesis), 1951

Erro, Luis Enrique. El feudalismo de la prensa contemporánea. México, s.e., s.f., 22 pp.

Ochoa Mijares, Luis. Algunas consideraciones en torno al periodismo contemporáneo. México, UNAM (tesis), 1956

Reyes Vayssade, Martín. "El periodismo en nuestro continente" Ciencias Políticas y Sociales, México, Año II, Núms. 5 y 6, julio-diciembre de 1956, p.151

Varios, Las técnicas de difusión en la civilización contemporánea. México, Jus, 1956. 403 pp.

PRENSA. ENSEÑANZA

Beltrao, Luis. Métodos en la enseñanza de la técnica del periodismo. Quito, CIESPAL, 1963, 169 pp.

Canales, Fernando. "La utilidad nacional de la carrera de periodismo". Ciencias Políticas y Sociales, México, Año III, Núm. 7, enero-marzo de 1957, p. 119

Carrillo García José. "Programa y notas para una ética profesional del periodista". Ciencias Políticas y Sociales, México, Año I, Núm. 2, octubre-diciembre de 1955, p. 59

CIESPAL. Directorio de Escuelas de Periodismo en el Mundo. Quito, 1963, 59 pp.

CIESPAL. Enseñanza de periodismo y medios de información colectiva. Quito, 1965, 628 pp.

CIESPAL. Las escuelas de periodismo en América Latina. Quito, 1961, 60 pp.

CIESPAL. Seminario sobre escuelas de periodismo en América Latina, Quito, 1963, 193 pp.

Cortéz Ponce, Ramón. Pedagogía del periodismo. Quito, CIESPAL, 1963, 56 pp.

Daranas, M. El periodismo, profesión social.

Desmond, Robert. La formación profesional de los periodistas. París, UNESCO, 1949, 108 pp.

Escuela Profesional de Periodismo Manuel Marquez Sterling. Convocatoria y Bases para la obtención del certificado de aptitud periodística profesional y del certificado de técnica gráfica periodística. La Habana, Virtudes, 1943, 8 pp.

Fuentes, Aquiles. "Escuelas de periodismo en la ciudad de México" Ciencias Políticas y Sociales, México, Año VI, Núm. 22, octubre-diciembre de 1960 p. 635

González Casanova, Henrique. "La utilidad nacional de la carrera de periodista". Ciencias Políticas y Sociales. México, Año III, Núm. 7, enero-marzo de 1957. p. 127

Jobim, Danton. Métodos de enseñanza orientados para la prensa. Quito, CIESPAL, 1961, 48 pp.

Mainar, Rafael. El arte del periodista.

Mendieta y Nuñez, Lucio. Ensayos sobre planificación, periodismo y abogacía. México, UNAM, 1963.

Piña Bejarano, Mercedes. La importancia de la psicología en el periodismo, México, UFM (tesis), 1952

Río Reynaga, Julio del. "Las escuelas de periodismo en América Latina" Ciencias Políticas y Sociales, México, Año IX, Núm. 34, octubre-diciembre de 1963, p. 587

Solana, Fernando. "Gufa de lecturas para el estudiante de periodismo" Ciencias Políticas y Sociales, México, Año IX, Núm. 34, octubre-diciembre de 1963, p. 621

Suarée, Octavio de la. Manual de psicología aplicada al periodismo.

UNESCO. La formación de periodistas. París, 1958, 238 pp.

Varios. "Enseñanza de periodismo y medios de información colectiva". Ciencias Políticas y Sociales. México, Año XI, Núm. 39, enero-marzo de 1965.

Varios. "La integración del periodismo a las ciencias sociales" Ciencias Políticas y Sociales. México, Año II, Núm. 3, enero-marzo de 1956, p. 89

PERIODISMO ESCOLAR

Almendros, Herminio. La imprenta en la escuela. Buenos Aires, Losada, 1947, 109 pp.

Instituto Panamericano de Geografía e Historia. "El Primer Congreso Panamericano de Periodismo Escolar" Revista de historia de América. México, t. 21, 1946, p. 52

Lara Magaña, Gloria. Periodismo infantil en México. México, UNAM (tesis), 1964.

Primera Exposición de Periodismo Infantil. Huancito, Mich., s. p. i., 1951

Varios. "Periodismo Escolar" Educación. México, Núm. 7, febrero de 1962, p. 93

REDACCION

Alonso, Martín. Ciencia del lenguaje y arte del estilo. Madrid, Aguilar, 1949.

Associated Press. Escribiendo para la prensa asociada. México, La Prensa, 1960.

Bonet, Carmelo M. La técnica literaria y sus problemas. Buenos Aires, Nova, 1957.

Cuenca, Humberto. Imagen literaria del periodismo. Caracas, Cultura Venezolana, 1961.

Brus, Ross. Cómo llegar a ser escritor. Bogotá, Ediciones Paulinas, 1964.

Atkinson, W. La ciencia de la palabra. México, Novaro, 1956.

Guiraud, Pierre. La gramática. Buenos Aires, EUBABA, 1961, 119 pp.

Jagot, Paul. Educación del estilo. Barcelona, Iberia, 1964.

Miranda Podadera, Luis. Curso de redacción. Madrid, Hernando, 1960.

Miranda Podadera, Luis. Análisis gramatical. Madrid, Hernando, 1960.

Real Academia Española. Gramática de la Lengua Española. Madrid, Espasa Calpe, 1959, 542 pp.

Martín Vivaldi, G. Curso de redacción, Madrid, Paraninfo, 1964, 473 pp.

Ríos, Edgardo Henry. Periodismo y Lenguaje. Quito, CIESPAL, 1962, 129 pp.

Seco, Manuel. Diccionario de dudas gramaticales. Madrid, Aguilar, 1965.

SIP, Manual de estilo. Nueva York, 1965.

Schökel, Luis Alonso. La formación del estilo. Santander, Salterae, 1957.

Valenzuela, Alberto. ¿Quiere ser escritor? México, Jus, 1963.

RELACIONES PUBLICAS

Cutlip, Scott M. y Center, Allen H. Relaciones Públicas. Madrid, RIALP, 1964,

Ackerman, Jean Maria. La comunicación de ideas industriales. México, Herrero, 1964.

Dooker, Joseph y Morgan, Viviane. Comunicación efectiva en el trabajo. México, Reverte, 1960

Chaumel, Jean y Huismay, Denis. Las relaciones públicas. Buenos Aires, EUDEBA, 1964.

Ettinger, Carl. Investigación y relaciones públicas. México, Herrero, 1961

Egbert, James y otros. Práctica comercial norteamericana. Buenos Aires, Jackson, s.f. v. IV

Finn, David. La empresa y las relaciones públicas. Barcelona, Sagitario, 1964.

Instituto de Relaciones Públicas de la Gran Bretaña. La práctica de las relaciones públicas. Madrid, Omega, 1963.

Müller, N. y otros. La información en la empresa. Madrid, RIALP, 1965

Llera, Agustín de la. y Haro Leeb, Luis. Las relaciones públicas en las empresas modernas. México, Galaxia, 1958.

Nielander y Miller. Relaciones públicas, Barcelona, Hispano Europea, 1961

REPORTERISMO

Amestoy, Alfredo. El reportero. Madrid, RIALP, 1963.

Excélsior. Prontuario para corresponsales. México, 1965.

Hoember, John. El periodista profesional. México, Elsa, 1962

Johnson, Stanley y Harris, Julián. El reportero profesional. México, Trillas, 1966.

Warren, Carl. El nuevo reportaje. Madrid, RIALP, 1963

Río Reynaga, Julio del. Técnica del reportaje. México, UNAM (tesis), 1964.

INDICE

	pag.
Introducción.....	5
La ciencia en general.....	7
Objeto y método de la ciencia de la información.....	13
La ciencia de la información en el mundo.....	21
La ciencia de la información en México.....	36
Apéndice:	
Bibliografía en español sobre información.....	40